

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID



Facultad de Geografía e Historia

ESTUDIOS DE GRADO EN HISTORIA

Departamento de Historia de América y Medieval y Ciencias Historiográficas

(C1. Historia Medieval)

TRABAJO FIN DE GRADO

LA CONDESA MATILDE DE CANOSSA (1046-1115):

ENTRE MITO Y REALIDAD HISTÓRICA

THE COUNTESS MATILDE OF CANOSSA (1046-1115):

BETWEEN MYTH AND HISTORICAL REALITY

Autora:

Pilar Ledesma Aldana

Tutora:

Ana Isabel Carrasco Manchado

Madrid, 12 de junio de 2021

El objetivo de este trabajo consiste en el estudio de la figura histórica de la condesa Matilde de Canossa (1046-1115) a través de un análisis de la construcción de su mito desde su muerte hasta la actualidad y de una revisión historiográfica de los estudios sobre la condesa en las últimas décadas. En primer lugar, se realiza una revisión crítica de las fuentes en las que se ha basado su estudio, y cómo este ha evolucionado. A continuación, se analiza la construcción del mito sobre la condesa en los diferentes periodos históricos, para proceder después a la revisión historiográfica, señalando los temas que mayores discusiones han generado entre los estudiosos. Finalmente, a través de estas dos cuestiones en íntima conexión, se realiza una reflexión crítica sobre cómo el mito de Matilde de Canossa ha podido condicionar la historiografía, tanto en el pasado como en el presente, y cuáles son las posibles perspectivas de investigación abiertas.

The aim of this essay is the study of the historical figure Matilde of Canossa (1046-1115) through an analysis of the construction of her myth since her death until contemporary time and a historiographical review of the studies about the countess in the last decades. Firstly, a critical review is undertaken of the sources on which the studies have been based, and how they have evolved. Subsequently, we analyze the construction of the myth of the countess in the different historical periods. Afterwards, proceeding to the historiographical review, we point out the arguments that have generated more discussions between scholars. Finally, through these two points in intimate connection, a critical reflection is made about how the myth of Matilde of Canossa could have conditioned the historiography, both in the past and in the present, and which are the possible perspectives of future research.

Palabras clave: Matilde de Canossa, Mito e Historia, Poder y gobierno, Italia siglos XI-XII, Gregorio VII y la Humillación de Canossa, Studium de Bolonia, Historia de las Mujeres e Historia de Género, Ambrosio de Morales.

Keywords: Matilde of Canossa, Myth and History, Power and government, Italy XI-XII centuries, Gregory VII and the Humiliation of Canossa, Studium of Bologna, History of Women and Gender History, Ambrosio de Morales.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN: JUSTIFICACIÓN TEMÁTICA, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	1
1 FUENTES Y ESTUDIOS PARA EL ESTUDIO HISTÓRICO DE MATILDE DE CANOSSA	3
1.1 LAS FUENTES	3
1.2 LOS ESTUDIOS: BREVE RECORRIDO	6
2 MATILDE DE CANOSSA: LA FORMACIÓN DEL MITO Y SU PERVIVENCIA	8
2.1 MEMORIA DE MATILDE HASTA EL SIGLO XIV: LA <i>MATELDA</i> DE DANTE	8
2.2 MATILDE, UN ANTEPASADO COMÚN DE LAS FAMILIAS DE LAS SEÑORÍAS	10
2.3 MATILDE ENTRE IDEAL DE PRÍNCIPE CONTRARREFORMISTA Y AMANTE DEL PAPA	11
2.4 EL PROYECTO POLÍTICO DE URBANO VIII (1623-1644)	12
2.5 EL MITO DE MATILDE EN LA EDAD CONTEMPORÁNEA: DESDE LOS ILUSTRADOS AL RISORGIMENTO	14
2.6 LA IMAGEN DE MATILDE EN LA ACTUALIDAD	15
3 LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA SOBRE MATILDE DE CANOSSA: LA REVISIÓN DEL MITO 17	17
3.1 MATILDE DE CANOSSA, <i>PRINCEPS</i>	17
3.1.1 <i>Matilde y el contexto histórico del siglo XI: la Reforma de la Iglesia y la “humillación de Canossa”</i>	17
3.1.2 <i>La discutida herencia de Matilde a la Santa Sede</i>	18
3.1.3 <i>El conde Guido Guerra, el hijo adoptivo de Matilde</i>	19
3.1.4 <i>Matilde y el nacimiento de las comunas italianas</i>	20
3.2 MATILDE Y LA CREACIÓN DEL <i>STUDIUM</i> DE BOLONIA	23
3.2.1 <i>Los tribunales de Matilde de Canossa</i>	23
3.2.2 <i>La <i>petitio</i> de Matilde y la creación del <i>Studium</i> de Bolonia</i>	23
3.3 MATILDE, ¿UNA MUJER EXCEPCIONAL?: PODER Y AUTORIDAD DE UNA CONDESA DEL SIGLO XII	26
3.3.1 <i>Matilde: una mujer poderosa en el contexto de su tiempo</i>	26
3.3.2 <i>Matilde, una “mujer sola”: la visión tradicional</i>	27
3.3.3 <i>El estudio de Matilde en la Historia de las mujeres y la Historia del género</i>	29
3.4 MATILDE Y LA GUERRA	33
4 PROPUESTAS Y NUEVAS PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN	36
CONCLUSIONES	39
ANEXO	41
BIBLIOGRAFÍA	43

INTRODUCCIÓN: JUSTIFICACIÓN TEMÁTICA, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El objetivo de este trabajo consiste en analizar cómo la construcción de un mito, de larga duración y con diversos momentos en su evolución, ha condicionado y condiciona la investigación histórica. Desmontar lugares comunes sobre figuras históricas y acontecimientos que con mucha frecuencia se construyen sobre el periodo medieval es una cuestión que me despierta un gran interés y considero que debe ser objetivo de todo historiador medievalista. La elección de Matilde de Canossa ha sido motivada por mi búsqueda de un personaje femenino como objeto de estudio de mi Trabajo de Fin de Grado. Quería recoger el esfuerzo realizado desde las últimas décadas en reivindicar figuras femeninas como Matilde, mujeres con gran autoridad y poder que han sido poco o nada estudiadas por la historiografía tradicional, o bien han sido analizadas como una excepción, sin ser introducidas en los estudios de Historia general.

Otro factor que ha condicionado mi elección es mi estancia en Bolonia durante este curso académico a través de una beca Erasmus. Gracias a ello, he podido tener acceso a las bibliotecas de la Universidad Alma Mater Studiorum de Bolonia, de las cuales he extraído prácticamente la totalidad de los estudios (no electrónicos) consultados. Además, me ha permitido familiarizarme con las tradiciones historiográficas italianas, así como con la región de los dominios matíldicos, en la que, como veremos, está muy arraigado el mito de Matilde de Canossa. También he tenido la suerte de tener como profesora a una de las historiadoras que se ocupan actualmente del estudio de Matilde, Tiziana Lazzari, la cual me impartía una asignatura sobre la Historia de las Mujeres y del Género en la Edad Media. Esto me ha posibilitado tener una entrevista personal con ella en la que compartió conmigo interesantes reflexiones que, como se verá más adelante, he incluido en el trabajo.

La metodología que he utilizado para desarrollar el tema ha consistido en la consulta de los estudios de Matilde, empezando por los más recientes y consultando también cuando lo he considerado oportuno estudios correspondientes a corrientes historiográficas cuyas tesis ya no se sostienen. Ha sido un trabajo de selección ya que las publicaciones sobre Matilde son numerosísimas. He contrastado algunas de las informaciones sostenidas por los estudios con las fuentes directas, que en muchas ocasiones se encontraban digitalizadas. He añadido algunas imágenes, en concreto representaciones (miniaturas de manuscritos, una xilografía, una escultura...), porque la imagen es soporte de transmisión del mito, y dos esquemas realizados por estudiosos para mostrar cómo la representación gráfica sirve a nuevas perspectivas de estudio. También he prestado atención a la actual persistencia del mito de Matilde en la sociedad italiana a través de la consulta en internet de algunas actividades celebradas en relación con Matilde, ya sean celebraciones populares, estilos de artesanía o revistas, como veremos.

La estructura del trabajo refleja mi objetivo: estudiar el mito y su impacto en los estudios sobre Matilde. El primer capítulo se dedica a las fuentes en las que se ha apoyado la historiografía, tratando de analizar cómo la ha condicionado, por ejemplo, a través de la retórica y de las omisiones de Donizo, el autor de la crónica más célebre que recoge la vida de la condesa. También se delinean las líneas de evolución de los estudios en las últimas décadas. En el siguiente capítulo nos detendremos en la construcción del mito y de sus diferentes etapas de evolución, especialmente en momentos de mayor utilización de la memoria de la condesa, como es el caso del pontificado de Urbano VIII. En todo momento se trata de analizar a qué intereses responden esas imágenes construidas de Matilde, y cómo ha sido su transmisión a través de los siglos.

El siguiente capítulo, que se centra en la revisión historiográfica, está organizado en diferentes apartados que se corresponden a ámbitos de estudio que han generado especial interés entre los historiadores. En primer lugar, nos ocuparemos de su estudio en cuanto *princeps*, con aspectos especialmente controvertidos incluso hoy en día, como su herencia o su relación con las ciudades. El segundo apartado se centrará en la cuestión del papel de Matilde en la recuperación del derecho romano y del nacimiento del *Studium* de Bolonia. En el tercer apartado analizaremos cómo ha sido estudiada Matilde en relación con su condición de mujer,

confrontando la excepcionalidad que se le atribuye en los estudios tradicionales, y la búsqueda de contextualización y de nuevas perspectivas de investigación por parte de los estudios dentro de lo que se ha llamado la Historia de las Mujeres y, más recientemente, Historia del Género. Por último y de la mano de estas nuevas corrientes historiográficas, trataremos el estudio de la actividad militar de Matilde en la historiografía.

Mientras que hasta este punto el trabajo se concentra en lo que se ha escrito sobre Matilde en el pasado, el último capítulo se abre hacia el futuro, hacia nuevas perspectivas y temas de estudio. Indico las que considero las posibles vías de investigación abiertas. Mi tutora, Ana Isabel Carrasco Manchado, me informó de la existencia de un manuscrito sobre la vida de la condesa escrito en el siglo XVI por Ambrosio de Morales, y su edición del siglo XVIII. Este manuscrito parece desconocido por los estudiosos que se ocupan de Matilde. Gracias al trabajo que he realizado previamente sobre la condesa, he podido llevar a cabo un pequeño análisis crítico de esta fuente que mi tutora localizó, situando a este autor hispano en la cadena de transmisión del mito de Matilde. Considero que es una de las aportaciones fundamentales del trabajo, dada la rareza de la obra.

Toda investigación histórica parte de preguntas, y a la que yo he intentado dar respuesta es de qué modo y en qué magnitud ha condicionado el mito de Matilde la investigación histórica, estudiando ambas cuestiones con mayor profundidad. El método utilizado, como he descrito, ha sido un análisis bibliográfico y un contraste de fuentes que me ha permitido, al final del trabajo, delinear posibilidades de investigación abiertas que contribuyan a separar la historia del mito.

1 FUENTES Y ESTUDIOS PARA EL ESTUDIO HISTÓRICO DE MATILDE DE CANOSSA

1.1 LAS FUENTES

La documentación sobre Matilde que ha llegado hasta nosotros es particularmente extensa. Según David Hay (2008: 16) se trata de la base documental más abundante y diversa en comparación a otros *princeps* de su tiempo, ya sean hombre o mujer. Esta copiosidad de fuentes, unida a su mitificación posterior, ha provocado que desde la historiografía se haya prestado a Matilde una mayor atención, en ocasiones incluso haciendo sombra al estudio de otras figuras como la de su madre, Beatriz de Lorena.

La principal fuente que se ha utilizado tradicionalmente para el estudio de Matilde es de carácter narrativo. Se trata de un manuscrito escrito por Donizo, un monje benedictino (y posteriormente abad) del monasterio de Sant'Apollonio, el cual había sido fundado por Adalberto Atto. Esta obra, que hoy denominamos *Vita Mathildis*, pero cuyo título original era *De principibus Canusis*, se piensa que fue escrita entre 1111 y 1112 (Frugoni, 2004: 41). Está compuesta por dos libros: uno dedicado a sus antepasados y otro a Matilde, a la que va dirigida la obra. El manuscrito original se cree que fue conservado en el monasterio de Sant'Apollonio de Canossa, al menos hasta el 1391 (Frugoni, 2004: 50). Actualmente se encuentra en la Biblioteca Vaticana (Códice Vaticano Latino 4922) y está digitalizado y publicado en su catálogo online¹.

La tradición de este manuscrito nos puede dar mucha información. Disponemos de 11 copias. Una de ellas es el Códice Lucchese, copiado en Frasinoro en 1234, conservado actualmente en la Biblioteca Governativa di Lucca (ms. 2508) (Véase Anexo, Fig. 1) (Frugoni, 2004: 50). El Códice Reggiano se trata de una copia realizada en Canossa a inicios del siglo XIV bajo el título *Acta comitissae Mathildis* y fue escrito por un tal "Zanelinus". Está disponible digitalizado en la Biblioteca Panizzi de Reggio Emilia (Mss. Turri E 52) (Véase Anexo, Fig. 2)². Podemos mencionar otras copias posteriores, como la conservada en la Biblioteca Ambrosiana de Milán, que data del siglo XVI, o la del siglo XVII que se encuentra en la Biblioteca Universitaria de Bolonia. Algunos ejemplares, como el de Lucca, Reggio o Milán, fueron copias del original, pero por ejemplo el de Bolonia fue copiado del reggiano (Frugoni, 2004: 50). Analizando la difusión del manuscrito de Donizo, se evidencia que durante la Edad Media las copias de *Vita Mathildis* no traspasaron el ámbito de los monasterios de fundación canossiana (Sant'Apollonio di Canossa, Frassinoro, San Benedetto Polirone). Es en el Cinquecento cuando tiene una mayor difusión en el contexto de la Contrarreforma, en relación con cuestiones que trataremos en el próximo capítulo. Es entonces cuando encontramos copias en Roma, Milán o Venecia, pero no fuera de Italia (Golinelli, 2008: XVII).

El texto viene acompañado de una serie de miniaturas. En el código original encontramos siete en total, las cuales están en íntima conexión con el texto. Las miniaturas han sido muy estudiadas. En el texto Donizo presenta al linaje de los Canossa en una línea ascendente de poder, riqueza y acumulación territorial, con Matilde al culmen de este proceso. Lazzari ha asociado este mismo discurso a las miniaturas, sosteniendo que en la forma de representación (colores, adornos, ropajes) se muestra un progresivo aumento de posición social. En la miniatura 7v del Códice Vaticano que representa a Matilde recibiendo la obra de Donizo (Véase Anexo, Fig.3) se utilizan algunos factores como la desproporción de Matilde y el uso de colores como el púrpura o el oro, asociados a la realeza. En cambio, en las primeras representaciones de la dinastía de la familia, en concreto la de Adalberto (Véase Anexo, Fig.4), las vestimentas son más simples y ni siquiera

¹Vatican Library (n.d.): Val. Lat. 4922. Disponible en: https://digi.vatlib.it/view/MSS_Vat.lat.4922 [Consulta: 10 de marzo de 2021].

²Biblioteca Digitale Reggiana (n.d.): *Acta Comitissae Mathildis*. Disponible en: http://digilib.netribe.it/bdr01/visore2/index.php?pidCollection=Vita-Mathildis:1064&v=-1&pidObject=Vita-Mathildis:1064&page=000_r [Consulta: 15 de marzo de 2021].

aparece el título funcional junto a Adalberto y su mujer (Lazzari, 2006: 64). Por tanto, Lazzari vería en las diversas miniaturas que representan los miembros del linaje un progresivo enriquecimiento en su representación.

El contenido del manuscrito fue publicado por primera vez en el siglo XVI (Eads y Lazzari, 2017: 6) por Sebastiani Tegnagel en 1612 (Ghirardini, 1970: 1), cuyo título, *Vita Comitissae Mathildis*, fue el que permaneció en la historiografía, y no el que utilizó Donizo, *De principibus Canusis*. Como trataremos en el capítulo de nuevas perspectivas de investigación, parece ser que la edición de 1724 de Ludovico Antonio Muratori tuvo mucha difusión, llegando a ser conocida en la España del siglo XVI³. Claramente la obra de Donizo ha condicionado la atención que ha puesto la historiografía hasta hoy sobre ciertas cuestiones. Por ejemplo, dentro de la desproporción de la gran cantidad de estudios sobre Matilde respecto a las publicaciones sobre sus antepasados, es especialmente relevante la falta de estudios sobre Tedaldo, sobre el que todavía no se ha publicado ninguna monografía (Lazzari, 2006: 62). Donizo le dedica pocos versos a su acción política, sin embargo, tuvo un peso muy importante en el desarrollo posterior de la dinastía (Lazzari, 2006:66).

Se han realizado muchos estudios sobre la obra de Donizo. Se ha prestado especial atención a sus silencios, los cuales nos pueden transmitir mucha información. Por ejemplo, Donizo omite el segundo matrimonio de Beatriz de Lorena con Gofredo, lo cual Lazzari (2012: 1) pone en relación con la finalidad de Gofredo: ensalzar la dinastía de Canossa. Otra cuestión que ha sido estudiada ha sido la motivación de Donizo en la composición de este manuscrito a través de un conjunto de imágenes y miniaturas. Es el caso de Chiara Frugoni (2004: 53), quien considera que Donizo quería mostrar “l’ascesa d’una grande dinastia principesca”. Según Robert Houghton, Donizo utilizó métodos de retórica para presentar una realidad determinada de acuerdo con su principal objetivo: “aggrandise Matilda and, by extension, her family” (Houghton, 2017).

Una herramienta fundamental para los estudios de Matilde hoy en día es la edición de Elke y Werner Goez de la documentación oficial y las cartas de Matilde publicadas en *Monumenta Germaniae Historica* en 1998⁴. Su acceso público a través de internet hace que sea una fuente tremendamente útil. Es utilizada para trabajos con diversos objetos de estudio. Esta labor ya había sido intentada anteriormente por estudiosos como Alfred Overmann⁵ (Ghirardini, 1970: 6), que recopiló los registros de la condesa, pero nunca se había realizado de manera tan completa, sistemática y accesible. En total esta edición crítica incluye la transcripción en latín de 139 documentos que se consideran auténticos. De este grupo, se conserva el original de 74, 63 en copias y dos por documentos impresos tempranamente. De los documentos que no se consideran auténticos, 115 son noticias de documentos probablemente perdidos, 14 se consideran falsos y 13 fueron expedidos por otros, pero Matilde se ve implicada en ellos de diferentes maneras, por ejemplo, con referencias o peticiones a su persona o con su acuerdo (Nash, 2017: 168). Se recogen documentos de diversa tipología, entre ellos, con un papel predominante, donaciones. También se incluyen 9 cartas de Gregorio VII (Golinelli, 2016:15). Es destacable que, dentro de los documentos auténticos, alrededor de 100 fueran expedidos por Matilde, de

³ Muratori fue utilizado por Ambrosio de Morales, cronista real, para escribir una obra sobre Matilde: Morales, Ambrosio de (1589): *La vida de la condesa Matilde de Canosa, sacada de los mejores originales de aquellos tiempos*, en Francisco Valerio Cifuentes, *Opúsculos castellanos de Ambrosio de Morales... ahora por primera vez impresos, ordenados y anotados*, Madrid, Benito Cano, 1793, t. I, pp. 233-300. A ella nos referiremos en el último apartado.

⁴ Goez E. y Goez W. (1998): “Die Urkunden und Briefe der Markgräfin Mathilde von Tuszien”, en *Monumenta Germaniae Historica, Diplomata: [5]. Laienfürsten-/und Dynastenerkunden der Kaiserzeit Laienfürsten- und Dynastenerkunden der Kaiserzeit*, II, Hannover. Disponible en: [https://www.dmgf.de/mgh_dd_math/index.htm#page/\(III\)/mode/1up](https://www.dmgf.de/mgh_dd_math/index.htm#page/(III)/mode/1up) [Consulta: 20 de enero de 2021].

⁵ Overmann, A. (1895): *Gräfin Mathilde von Tuscien, ihre Besitzungen, Geschichte ihres Gutes von 115-1230 und ihre Regesten*, Innsbruck.

los cuales más de la mitad se conserva el original, lo cual es algo excepcional para un conde anterior a 1150, no solo entre las mujeres, sino también para los hombres (Bisson, 2001: 456).

Es muy interesante la recopilación de fuentes y firmas autógrafas de Matilde incluida en esta edición⁶. A partir de 1076 (el año de la muerte de su madre), Matilde cambió su monograma, en el que a partir de entonces recogía las palabras *Matilda Dei Gratia est*, con diversas variantes (Véase Anexo, Fig. 5) (Bisson, 2001: 457). También se recogen en esta edición algunos sellos (Véase Anexo, Fig. 6) ya que muchos de sus diplomas estaban sellados, lo cual no era una práctica común entre los príncipes de su tiempo (Bisson, 2001: 457). Con motivo del noveno centenario de la muerte de Matilde y por iniciativa del ayuntamiento de Reggiolo en 2015 se publicó la traducción al italiano de los documentos relacionados con Matilde⁷.

Hemos hablado de una fuente de carácter narrativo (la obra de Donizo) y toda una recopilación de documentos de diverso carácter, desde donaciones a cartas. Otro tipo de fuente documental utilizado han sido las crónicas. He observado que, dentro de esta tipología, se utiliza mucho la obra de Bonizo de Sutri. Se ha recurrido a su obra sobre todo para estudiar a Matilde en cuanto mujer, y cómo podía ser percibida semejante autoridad femenina por los escritores contemporáneos. El motivo de ello es el contraste de la imagen que da de Matilde en su *Liber ad amicum*⁸ y la crítica al gobierno de las mujeres que plasma en una obra posterior, *De vita christiana*. Estas cuestiones las trataremos en el capítulo 3.4., cuando nos ocupemos de los estudios de género. Matilde también aparece en crónicas de las ciudades. Como observa Zabbia, los momentos en los que tuvo protagonismo político coinciden con la aparición de las primeras crónicas de las ciudades de Lombardía y Toscana, y justo tras su muerte, estas crónicas empezaron a recoger el pasado de las ciudades, en las que aparecía Matilde (Zabbia, 2016: 302). Finalmente, también se han utilizado fuentes de carácter hagiográfico. Especialmente se ha recurrido a la dedicada a san Anselmo de Luca⁹. Disponemos de la escrita por Rangerio de Lucca, su sucesor, así como la escrita por Bardone, un sacerdote que acompañó a Anselmo a su exilio de Lucca. Ambas están publicadas en *Monumenta Germaniae Historica*¹⁰. Esta última ha sido utilizada por el historiador militar David Hay para el estudio de la Batalla de Sorbara, que tuvo lugar el 2 de julio de 1084 entre las tropas de Matilde y de Enrique IV (Hay, 2008: 96).

Hemos podido apreciar la gran cantidad de fuentes disponibles sobre Matilde y su heterogeneidad. Robert Houghton (Eads, Coleman et al., 2017) subraya la necesidad de estudiarlas enmarcándolas bien en su contexto histórico, de manera crítica, y advierte de los peligros derivados de la edición de Elke y Werner Goetz. Además de estar mucho mejor documentada que el resto de *princeps* de la península italiana de su tiempo, considera que en esta edición Matilde de Canossa se pone a la par de los emperadores germánicos, los cuales son normalmente el sujeto de estas ediciones del MGH. Además, denuncia la excesiva confianza

⁶ Goetz E. y Goetz W. (1998): “Die Urkunden und Briefe der Markgräfin Mathilde von Tuszien”, en *Monumenta Germaniae Historica, Diplomata: [5]. Laienfürsten-/und Dynastennurkunden der Kaiserzeit Laienfürsten- und Dynastennurkunden der Kaiserzeit*, II, Hannover, pp. 4a-4h. Disponible en: [https://www.dmgf.de/mgh_dd_math/index.htm#page/\(4a\)/mode/1up](https://www.dmgf.de/mgh_dd_math/index.htm#page/(4a)/mode/1up) [Consulta: 20 de enero de 2021].

⁷ Canova, F, Fontanelli, M. et al. (2016): *Documenti e lettere di Matilde di Canossa*, Bolonia, Patron Editore.

⁸ Archivio della latinità italiana nel Medioevo (n.d.): *Liber ad amicum*. Disponible en: [http://www.alim.dfl.uni.vr.it/alim/letteratura.nsf/\(volumiID\)/A9E60829767DA2D2C1256D6B0074177B!opendocument&vs=P2006periodo](http://www.alim.dfl.uni.vr.it/alim/letteratura.nsf/(volumiID)/A9E60829767DA2D2C1256D6B0074177B!opendocument&vs=P2006periodo) [Consulta: 15 de marzo del 2021].

⁹ Eads, Valery (n.d.): “The very model of a medieval general. A Website Dedicated to the Career of Matilda of Tuscany”. Disponible en: <http://bobrown.com/valerieeads/matilda.html> [Consulta: 10 de mayo de 2021].

¹⁰ Sackur, E., Schwartz, G. y Schmeidler, B. eds. (1934): “Vita Anselmi Lucensis episcopi auctore Rangerio Lucensi”, *MGH Scriptores* 30.2. Hannover, pp. 1152-1307. Wilmans R., ed. (1856): “Vita S. Anselmi Lucensis episcopi a Bardone scripsit”, *MGH Scriptores* 12. Hannover, pp. 13-35.

de la historiografía en Donizo. De hecho, estudiosos como Valery Eads o Robert Houghton coinciden en la conveniencia de prestar más atención al estudio de las cartas, aunque solo sea para corregir las fuentes narrativas (Eads, Coleman et al., 2017). Estos factores según Houghton pueden provocar el sobredimensionamiento de la trascendencia política de Matilde. No dice que el estudio de Matilde no sea importante, pero advierte que es necesario encuadrarla adecuadamente en su contexto, de manera crítica (Eads, Coleman et al., 2017).

1.2 LOS ESTUDIOS: BREVE RECORRIDO

Matilde siempre ha sido muy estudiada. Dentro del ámbito europeo, los estudios proceden especialmente de Italia y Alemania, y recientemente también Francia (Eads, Lazzari, 2017: 4). Las nuevas corrientes de estudio, que proceden sobre todo del ámbito anglosajón, destacando la Historia de las Mujeres y más recientemente la Historia del Género, han llevado a una aproximación a temas diversos. Los *Gender Studies*, que encuentran referentes en el ámbito italiano como Tiziana Lazzari, pero que se sostienen sobre todo por estudiosos de habla inglesa, cuestionan los estudios de las viejas tradiciones historiográficas, buscando analizar a Matilde teniendo en consideración la construcción del género de su contexto histórico, concibiendo el género como una identidad cultural. Un ejemplo de cómo esta nueva aproximación ha abierto líneas de investigación hasta entonces abandonadas es el estudio de la acción militar de Matilde. Este nuevo impulso es apreciable en los congresos y publicaciones en lengua inglesa que están teniendo lugar en los últimos años. No obstante, Valery Eads y Tiziana Lazzari consideran que hasta ahora el rol que ha ocupado Matilde en los estudios de lengua inglesa ha sido de apoyo, no de liderazgo. Se ha reivindicado la falta de biografías de Matilde en habla inglesa, sobre todo comparándolas con las numerosas monografías sobre Gregorio VII y Enrique IV en esta lengua o sobre mujeres contemporáneas a Matilde y en ocasiones relacionadas con ella como Adela de Normandía, Ermengarda de Narbona o Judith de Flandes, sobre las cuales se han publicado biografías a partir del 2000 (Eads y Lazzari, 2017: 3). Valerie Eads¹¹ se lamenta de que muchos estudiantes se vean empujados a utilizar la biografía de Matilde escrita por Michèle Kahn Spike (Universidad de Boston) publicada en 2004 debido a la antigüedad de las biografías de la condesa en lengua inglesa que Spike emplea, señalando que “it will make an opportunity to explain that multi-lingual footnotes do not always indicate a scholarly book”.

Valery Eads y Tiziana Lazzari (2017: 4) manifiestan la existencia en décadas pasadas de corrientes historiográficas con escasa comunicación entre ellas. Una tradición historiográfica italiana muy fuertemente asentada se ha ocupado desde hace alrededor de 50 años del estudio de las formas de poder y de organización del territorio del siglo X al XI, de la cual Leads y Lazzari lamentan su falta de apertura a otras corrientes. Aquí encontramos autores como Lino Lionello Ghirardini o Alfred Overmann. Otra corriente de estudios ha tenido como objeto la reforma de la Iglesia plenomedieval, en la que las estudiosas perciben una ausencia de comunicación entre países. Es un tema especialmente controvertido, ya que se ha debatido desde qué perspectiva se debe estudiar, desde la posición papal, imperial o de los fieles laicos. La corriente que aquí mencionamos tomaba esta primera perspectiva, la de la visión papal, sin embargo, actualmente se busca estudiar estas tres perspectivas y ponerlas en relación. Esta corriente ha sido muy importante en Italia, con estudiosos como Ovidio Capitani o su pupilo, Paolo Golinelli. Estas corrientes, a pesar de proceder de décadas anteriores y de estar contestadas por nuevos estudios, a mi parecer siguen presentes en los estudios de Matilde, en autores como Paolo Golinelli.

¹¹ Eads, Valery (n.d.): “The very model of a medieval general. A Website Dedicated to the Career of Matilda of Tuscany”. Disponible en: <http://bobrowen.com/valerieeads/matilda.html> [Consulta: 10 de mayo de 2021].

Ha sido importante el 900 centenario de la muerte de Matilde en 2015 ya que han tenido lugar congresos, constituyendo un espacio idóneo para confrontar distintas perspectivas de estudio, sopesar cómo se ha tratado el estudio de Matilde hasta el momento y cuáles son las posibles perspectivas de investigación. Tuvieron lugar tanto desde el ámbito italiano, como desde el anglosajón. En Europa el congreso más importante tuvo lugar en Spoleto, y fue organizado por el Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo (CISAM), publicado bajo el título *Matilde di Canossa e il suo tempo*. En el ámbito anglosajón se celebraron sesiones sobre Matilde bajo el nombre de *Matilde 900* con participantes de Australia, Canadá, Irlanda e Italia, Reino Unido y Estados Unidos. Tuvieron lugar en Kalamazoo, Michigan, en el *50th International Congress on Medieval Studies* y en Leeds, en el *International Medieval Congress* (Eads y Lazzari, 2017:1).

Existe una asociación activa hoy en día llamada *Matilda of Canossa and Tuscany International Association*. Se trata de una organización sin ánimo de lucro, que incluye tanto estudiosos como “enthusiasts” y “fans”¹². Es muy curioso cómo se recogen actividades científicas y también noticias de cuestiones de cultura popular, ligadas al mito, como el “corteo matildico”, del que posteriormente hablaremos. Recogen la historiografía local de las regiones de Reggio Emilia, Módena, Mantua y Ferrara, que sobrevaloran la figura de Matilde, tratándola como una heroína. Está en íntima conexión con la mitificación a nivel local que trataremos en el próximo apartado. Van más allá de los estudios históricos, tratando la figura de Matilde en el arte, literatura, música y cultura popular. Actualmente organiza encuentros y durante la pandemia se han mantenido muy activos, subiendo conferencias en su página web. Tiene una revista anual, llamada “Matildica” y una “Matilde Newsletter”. Esta Newsletter se envía anualmente a miles de personas. Esto demuestra que actualmente es un tema de mucho interés, y nos hace ver cómo la frontera entre estudios científicos y cultura popular en relación con el mito de Matilde a nivel local sigue siendo muy difusa.

¹² Matilda of Canossa and Tuscany international association (n.d.): Newsletter. Disponible en: <https://www.associazionematildicainternazionale.it/copia-di-newsletter> [Consulta: 13 de mayo del 2021].

2 MATILDE DE CANOSSA: LA FORMACIÓN DEL MITO Y SU PERVIVENCIA

Desde la muerte de la *Gran Contessa* hasta nuestros días se ha ido creando una leyenda alrededor de su figura, adquiriendo una forma diferente a través de los siglos, de acuerdo con el contexto histórico y con los intereses de los actores del momento. Partiremos de estas ideas preconcebidas y visiones utilitaristas de Matilde para posteriormente comprender cómo este mito ha sido revisado en las últimas décadas desde la investigación científica.

Ya en su tiempo Matilde fue un personaje principal y conocido. Sin embargo, para que su mito haya llegado hasta nosotros, se debe buscar qué intereses hubo en reivindicar su memoria, y cómo esta fue utilizada. La cuestión del mito matildico se ha estudiado de manera directa y comprendiendo sus varias etapas principalmente en dos ocasiones. La primera tuvo lugar en la localidad de Quattro Castella en 1997, con un horizonte no solo italiano, sino a nivel europeo (Osheim, 2001)¹³. El siguiente estudio principal se publicó en 2004 en el volumen *I mille volti di Matilde*, coordinado por Paolo Golinelli, en el cual se presta una atención especial a la iconografía (Golinelli, 2004).

En este capítulo trataremos la evolución del mito de Matilde desde su muerte hasta la actualidad. En primer lugar, llegaremos hasta el siglo XIV, a través sobre todo de la obra de Dante. Continuaremos con la reivindicación de una vinculación dinástica por parte de las familias de las señorías italianas. Nos adentraremos en el contexto de la Contrarreforma, abordando la perspectiva protestante y la católica, esta última abanderada por el pontífice Urbano VIII, que constituyó uno de los momentos de mayor utilización de la figura de Matilde de Canossa. Por último, trataremos el uso político de su memoria durante los siglos XVIII y XIX y terminaremos con el mito de la condesa en nuestros días.

2.1 MEMORIA DE MATILDE HASTA EL SIGLO XIV: LA *MATELDA* DE DANTE

Matilde fue un personaje célebre desde los años próximos a su muerte, como se observa en la amplia difusión de los versos de Donizo que testimonian diferentes escritos del siglo XIII. En ellos, la imagen que se transmite de la condesa se reduce a la fundadora de iglesias, hospicios y puentes, sin poner el foco en su acción política, que tanta importancia tendrá en la construcción de su mito en los siglos posteriores. Esto se debe a las constantes donaciones que realizó a monasterios vallombrosianos y cluniancenses en los últimos años de su vida (Golinelli, 2004a: 23).

La obra de Dante, y sobre todo los escritos de sus comentaristas del siglo XIV (Pietro, Ottimo), son un buen reflejo de la imagen de la condesa que se había transmitido en el ámbito florentino desde su muerte hasta entonces. El poeta Dante Alighieri (m. 1321) escribió una de las obras fundamentales de la literatura universal, la *Commedia*. En el Purgatorio aparece un personaje llamado “Matelda” entre el canto XXVIII y el XXXIII. Dante, acompañado de Virgilio y Estacio, se encuentra en la otra orilla del río Lete a Matelda, una hermosa joven que recoge flores mientras canta. Dante le hace preguntas sobre el viento y las aguas del bosque divino, a las cuales Matelda responde. Matelda les hace cruzar el río Lete y beber de sus aguas. En el canto XXIX conduce a los poetas a lo largo del río, donde se encuentran una procesión en la que estaba Beatriz con las cuatro virtudes cardinales (Prudencia, Fortaleza, Justicia y Templanza). En el canto XXXII Matelda le hace beber del Enoe, el otro río que limita el Purgatorio. Matelda finamente desaparece y el poeta

¹³ La noticia de este encuentro en el que se revisó el mito de Matilde de Canossa la he tomado de una reseña sobre el libro en el que se recogen las ponencias del congreso: Osheim, D. J. (2001): Paolo Golinelli, ‘Matilde di Canossa nelle culture europee del secondo millennio: Dalla storia al mito’, Bolonia, Patron Editore, 1997’, *Speculum*, 76 (2), pp. 458-459.

se queda con Beatriz, ya en el Paraíso. Paolo Golinelli (2004d: 165) lo interpreta como el paso del poeta de la vida activa, ejemplificada con Matelda y las cuatro virtudes cardinales, a la vida contemplativa, representada por Beatriz y por virtudes como la Fe, la Esperanza y la Caridad, propias de los santos. En nuestra opinión resulta bastante paradójico, o cuanto menos curioso, cómo Matilde de Canossa (en el caso de que la identifiquemos con Matelda) es símbolo de la vida activa, cuando en su correspondencia con Anselmo de Canterbury y Gregorio VII transmite claramente su gran deseo de dedicarse a la vida monástica (Golinelli, 2016:17). Matelda sumerge a las almas en el río Lete, haciéndoles olvidar los pecados, y en el Eunoe, que reaviva las memorias de las buenas acciones cometidas. Es un personaje puente entre Virgilio y Beatriz en el paso al Paraíso Terrestre, como guía del proceso de purificación que debe llevar a las almas al Paraíso (Golinelli, 2004a: 163). Matelda se describe como una mujer solitaria («soletta») en lo cual según David Ruzicka se hace un especial énfasis por parte de Vito Fumagalli (Ruzicka, 2014:37). Está relacionado con el hincapié que hace Fumagalli en la soledad de Matilde, como trataremos posteriormente en los estudios de Matilde en relación con su condición de mujer.

Tanto la mayoría de los comentaristas de la obra de Dante del Trecento, como la gran parte de los estudios actuales, identifican a nuestra Matilde con la Matelda dantesca, sin embargo, es una consideración que está lejos de ser unánime. Como indica Paolo Golinelli (2004d: 161), para apreciar este largo debate basta ver la entrada de *Matelda* en la Enciclopedia Dantesca, escrita por Fiorenzo Forti (1970). En general siempre ha habido muchas controversias sobre la identificación de las figuras alegóricas de la *Commedia* con personajes reales, pero el caso de Matelda es especialmente relevante porque se caracteriza respecto a otros guías o guardianes de la *Commedia* por su falta de contextualización histórica. Se puede discutir si precisamente la gran celebridad de Matilde llevó a Dante a no realizar ese tipo de precisión (Ruzicka, 2014: 46).

Entre los comentaristas hubo tan solo dos excepciones, Ottimo (1333) y Serravalle (1416-17), que identificaban a Matilde con otro personaje de la *Commedia*, Lía. Es interesante, en nuestro objetivo de estudiar la imagen de Matilde a través de los siglos, la confusión de los comentaristas de la obra de Dante respecto a la figura de la condesa, que señala Paolo Golinelli (2004a: 163). Como hemos mencionado, se conocía su fama como fundadora de iglesias y monasterios, pero poco más. Esto llevó en ocasiones a equívocos, como su supuesto parentesco con el emperador de Bizancio, que consideraban su abuelo. Por tanto, podemos apreciar que en la Florencia de los años próximos a la muerte de Dante Matilde era un personaje alegórico y célebre, pero el conocimiento sobre ella era vago.

No hubo discusión respecto a la identificación Matelda-Matilde de Canossa hasta pasados algunos siglos. El primero fue Luis Venturi en 1732, en el contexto del *Risorgimento*, que más adelante trataremos. Pensaba, en su esquema de mitificación de la condesa, que un Dante gibelino no podía representar de esa forma a Matilde de Canossa, el símbolo del neogüelfismo (Golinelli, 2004d: 161). Paolo Golinelli indica que los estudiosos han ofrecido diversas identificaciones de Matilde dentro de la *Commedia*, así como personajes asimilables a la *Matelda* dantesca, por ejemplo, la madre de Otón I, Matilde de Ringelheim (m. 968) por el estudioso Michelangelo Caetani en 1857 (Golinelli, 2004: 161).

Ruzicka (2014) señala algunos de los motivos utilizados por los estudiosos para dudar de esta identificación. Uno de ellos sería el contraste de la conflictiva acción política de Dante con la pacífica representación que se hace de Matelda en el Paraíso. También se ha señalado cómo de manera indirecta Matilde fue el motivo del exilio de Dante a causa de la intermediación de Bonifacio VIII en Florencia, puesto que en cierta medida la donación de Matilde a la Santa Sede (también discutida, como trataremos posteriormente) condujo al poder de los papas en Toscana (Ruzicka, 2014: 35). Otro argumento utilizado es la falta de evidencias que tenemos sobre el grado real de conocimiento de Dante acerca del papel de Matilde en las disputas entre imperio y papado del siglo XI, puesto que es poco probable que el florentino hubiera

apoyado los elementos anti-imperiales del partido reformador. Aunque, por otro lado, no sería la primera vez que tomaba un personaje pasando de largo ciertos aspectos para valorar otros (Ruzicka, 2014: 38).

Paolo Golinelli (2004d:162) ha propuesto la identificación de las cuatro virtudes con los mosaicos pavimentales del oratorio de Santa María en San Benedetto Polirone, que rodeaban el anterior lugar de sepultura de la condesa. Según Golinelli, Dante no habría visitado este monasterio directamente, puesto que en tal caso habría algún testimonio al respecto, sino que habría tenido noticia de ellos en su exilio en Verona o Rávena, constituyendo una fuente de inspiración para su obra. Podemos conectar este debate de la identificación de la Matelda de Dante con Matilde de Canossa con la relación de Matilde con Florencia, ciudad que fue fiel a Matilde y que recibió, en el contexto del enfrentamiento con el emperador, mayores prerrogativas jurisdiccionales, y de cómo esto pudo condicionar a Dante. Trataremos más adelante el difícil debate sobre el papel de Matilde en el nacimiento del gobierno comunal, ahora solo cabe indicar que cuestiones como esta han llevado a los estudiosos a pensar qué imagen se podía tener de Matilde en ese contexto y de qué manera la recogió Dante en su obra.

Este año 2021 ha habido un gran impulso de los estudios dantescos debido al 700 aniversario de la muerte del poeta, lo cual ha generado multitud de publicaciones. Curiosamente, una de ellas, *Le Donne di Dante*, escrita por Marco Santagata (2021), trata el personaje de Matelda, pero no se adentra en los debates sobre su identificación. Como hemos visto, es un debate muy rico, que está vigente desde el siglo XIII, pero que es imposible de resolver unánimemente pues hay cuestiones que desconocemos, como el grado de conocimiento de Dante sobre la condesa, así como otros posibles modos de transmisión cultural de la imagen de Matilde en la Florencia de Dante, como pueda ser la tradición oral.

2.2 MATILDE, UN ANTEPASADO COMÚN DE LAS FAMILIAS DE LAS SEÑORÍAS

En la Italia de las señorías confluyen diferentes familias que buscan legitimar su dominio dinástico mediante diversas vías, y una de ellas fue la de conectar sus orígenes a la *Gran Contessa* o a sus antepasados. Multitud de familias lo intentan, ya sea como fundadora (Este, Malaspina, Guidi, Canossa di Verona) o como enfeudadora (Pico, Bentivoglio, Gonzaga). Además, se realizaron documentos de investidura falsos por parte de algunos linajes como los Pico de la Mirandola o los Pepoli de Bolonia (Golinelli, 2004a: 30).

Esta elaboración los estudiosos, entre ellos Paolo Golinelli (2004a: 30) la ven plasmada en diversas obras. En *Jerusalén Liberada*, escrita por célebre poeta italiano Torquato Tasso (m. 1595), se trata la Primera Cruzada, y tiene como protagonista al caballero franco Goffredo di Buglione. Matilde se representa con una imagen más guerrera y de defensora de la Iglesia, como apreciamos en la octava 78 del canto XVII¹⁴. Debemos recordar el contexto de la lucha de la Iglesia contra los otomanos (Batalla de Lepanto, 1571). En la octava 56 del mismo canto se afirma que era una antepasada de la dinastía de los Este.

Durante estos años del Renacimiento Matilde se convierte en un modelo para las princesas del momento. Aparece como ejemplo de virtud en algunas obras como *Gynevera de le clare donne* escrita por Sabadino degli Arienti (m.1510), dedicada a Ginevra Sforza. En esta obra se afirma que se casó con Azzo,

¹⁴ «Spira spiriti maschili il nobil volto: / Mostra vigor più che viril lo sguardo / Là confiega i Normanni ; e 'n fuga volto / Si dileguava il già invitto Guiscardo. / Qui rompea Enrico il quarto; ed a lui tolto / Offriva al tempio imperial standardo : / Qui riponea il Pontefice soprano / Nel gran foglio di Pietro in Vaticano.» en Biblioteca Digital Mundial (2013): *Jerusalén liberada, de Torquato Tasso*, p. 475. Disponible en: <https://www.wdl.org/es/item/10663/view/1/475/> [Consulta: 20 de marzo de 2021].

marqués de Este¹⁵. Según Sabadino, debido a su parentesco y por consejo de Gregorio VII se divorcia. Esa misma afirmación la encontramos en una obra manuscrita de Ambrosio de Morales (1513-1591), la cual data del 4 de julio de 1588 y tiene como título “*La vida de la Condesa Matilda de Canossa y sus grandes hazañas, conque amparó siempre y defendió la Sede Apostólica y los Sumos Pontífices de su tiempo*”¹⁶. Ambrosio dice que se casó con un pariente en el año 1080, entre el de Godofredo y el de Güelfo, matrimonio que disolvió el papa en 1081. Este pariente, llamado “Atho”¹⁷ al cual “otros llamaban Azo” (Morales, 1589: 241), se trata de Azzo, el marqués d’Este, que anteriormente denomina como “marqués atestino”. La historiografía actual no sostiene que este matrimonio existiese, puesto que no hay ninguna fuente que lo testimonie. Paolo Golinelli (2004b: 106) señala que Flavio Biondo (1392-1463) es el origen de esta confusión, ya que habla del matrimonio entre Matilde y Azzo dell’Este. En cambio, este personaje sería Adalberto Atto II (996-1097), que se casó en terceras nupcias con otra Matilde, hermana del obispo de Pavía, Guillermo, con el cual Adalberto tenía un doble grado de parentesco, por lo que el matrimonio fue disuelto por Gregorio VII. Por tanto, Golinelli explica que este matrimonio recogido en las fuentes entre Matilde y Azzo d’Este realmente no ocurrió y este equívoco es fruto de la unión de la confusión por la homonimia y los intereses de la dinastía de los Este de emparentarse con Matilde de Canossa (Golinelli, 2006c: 106).

Considero que una posibilidad es que Ambrosio recibiese la información del supuesto matrimonio de esos escritos con fines legitimantes, sin que él tuviera esa pretensión, aunque esta cuestión la trataremos con mayor profundidad en el último capítulo sobre las nuevas perspectivas de investigación. No solo se realizaron estos parentescos inventados en las familias de las señorías. En el íncipit de la *Vita di Michelangelo Buonarroti* de Ascanio Condivi (m. 1574), cuya primera edición se publicó en 1533, se emparenta a Michelangelo con la estirpe de los condes de Canossa, y por ende con Matilde (Spike, 2018: 203)¹⁸.

2.3 MATILDE ENTRE IDEAL DE PRÍNCIPE CONTRARREFORMISTA Y AMANTE DEL PAPA

Durante el siglo XVI y hasta el siglo XVII la Iglesia se vio sacudida por el movimiento de la Reforma Protestante, que provocó una reacción dentro de la Santa Sede que la historiografía ha denominado Contrarreforma. Este enfrentamiento no solo se expresó en los campos de batalla, sino también en los escritos y en la propaganda, tanto protestante como católica. La figura de Matilde de Canossa, tan vinculada al movimiento reformador de la Iglesia del siglo XI, fue utilizada por ambos lados. Esto llevó a que los siglos XVI y XVII fueran un momento de apogeo del mito de Matilde (Golinelli, 2004a: 32).

¹⁵ «Lei, come provida donna, per forteza, se remarità ad Azzo marchexe da Este». En Wikisource (2020): *Gynevera de le clere donne/4. De Mathilda Comitissa*. Disponible en: https://it.wikisource.org/wiki/Gynevera_de_le_clere_donne/4._De_Mathilda_Comitissa [Consulta: 19 de abril de 2021].

¹⁶ Esta obra poco o nada conocida la trataremos en el capítulo 4, dedicado a las nuevas perspectivas de investigación.

¹⁷ «La condesa Matilda se casó después el año mil y ochenta con Atho, marqués atestino, más entendiéndose después artos meses, como había entre ellos parentesco en grado prohibido, el papa mandó disolver el matrimonio el año siguiente ochenta y uno» (Morales, 1588: 38).

¹⁸ «Michelagnol Buonarroti, pittore e sculture singulare, ebbe l’origin sua da’ conti da Canossa, nobile e illustre famiglia del territorio di Reggio si per virtù propria e antichità si per aver fatto parentado col sangue imperiale... donde ne nacque la contessa Mathilda, donna di rara e singular prudenza e religione» (Spike, 2018: 203).

Desde el ámbito protestante la principal acusación que se realiza es la de haber sido amante del papa Gregorio VII. Como recoge Ambrosio de Morales¹⁹, esto ya fue formulado desde tiempos de Enrique IV, en el concilio de Worms de 1077. Matilde en la óptica protestante se representaba como la perversa amante del papa, mientras que Enrique IV adquiriría mayor fama y se reflejaba como defensor del pueblo alemán. En las obras de la parte católica Matilde era casi una santa, figurando en obras hagiográficas del siglo XVII, aunque nunca llegó a ser beatificada.

El episodio de Canossa se convierte en el tema predilecto entre protestantes y católicos. La cuestión del encuentro de Canossa y de sus diferentes formas de ser representado ha sido estudiado por Harald Zimmermann. Después de años de análisis ha observado que, mientras que los alemanes representan Canossa como un episodio de humillación, los católicos lo representan como un episodio sobre todo de absolución (Zimmermann, 2004: 145). Zimmermann (2004: 151) observa ejemplos de esta mitificación también en el ámbito de la Iglesia anglicana. En la obra de John Foxe *The Acts and Monuments of the Cristian Church*, publicada en Londres en 1563, se describe a Matilde como «ye popes paramour», es decir, amante del papa. En la ilustración que representa el episodio de Canossa se representa al emperador descalzo, acompañado de su mujer y su hijo, y al papa observándoles desde la ventana, mientras es abrazado por Matilde (Véase Anexo, Fig. 7).

2.4 EL PROYECTO POLÍTICO DE URBANO VIII (1623-1644)

Por parte de la propaganda católica, Matilde se convierte el ideal del príncipe contrarreformista. El pontificado de Urbano VIII (1623-1644) supuso un momento álgido en la utilización de Matilde por parte de la Iglesia católica, lo cual se vio explicitado en la trasfencia de los restos de Matilde de San Benedetto Polirone a la Basílica de San Pedro del Vaticano. Urbano VIII desde sus tiempos como cardenal realizó una reflexión sobre el papado y su historia. De hecho, su nombre papal recuerda a Urbano II y a su particular política, de la que Matilde fue un importante apoyo. Urbano VIII buscó afirmar el papado sobre el poder temporal, para lo cual usó a Matilde como símbolo de su política (Andretta, 2004: 91). En los años de su pontificado fue fundamental en el panorama internacional el desarrollo de la Guerra de los Treinta Años (1618-48). Urbano VIII buscaba encontrar un equilibrio entre la Francia de Luis XIII y el cardenal Richelieu y la España de Felipe IV y el Conde-duque Olivares, afirmando el poder pontificio sobre estas cuestiones (Bacchi, 2013: 34). Además de la transferencia de los restos de Matilde y la construcción del sepulcro que describiremos a continuación, otras obras nos muestran este particular interés del papa por Matilde. Le escribió un poema, titulado *Ode in lode della Contessa Matilda*, publicado en Roma en 1634 y comisionó otras obras que tenían a Matilde como protagonista, como los frescos de Giovan Francesco Romanelli en una sala de los palacios apostólicos (Golinelli, 2004a: 32).

La cuestión del cambio de sepultura ha sido bastante estudiada. Antes de 1633, el lugar de sepultura de Matilde se ubicaba en la basílica abacial de San Benedetto in Polirone (Mantua), de fundación canossiana, concretamente por Tedaldo de Canossa en 1007. Fue un monasterio muy importante en los acontecimientos de la época. Se cree que Matilde lo donó a Gregorio VII en 1077, en el contexto del encuentro de Canossa, el cual lo dejó en manos del Hugo de Cluny, y se convirtió en un centro fundamental para el partido reformador (Golinelli, 2004: 23). No hay un consenso sobre el lugar de sepultura de Matilde los años próximos a su muerte. Hay elementos como el terremoto de 1117, que llevó a una nueva construcción, que nos indican que al principio su lugar de sepultura no debió ser estable. Debido a una inscripción del siglo XII (no conservada pero que ha llegado a nosotros por escritos) se sabe que el sepulcro de Matilde se encontraba

¹⁹ «El adulterio que estos malvados le oponían al Papa, decían que era por tener conversación secreta y del todo deshonesta con la Condesa Matilde» (Valerio Cifuentes, 1793: 268).

en la capilla de Santa Maria de San Benedetto Polirone, en una sala embellecida con mosaicos pavimentales que datan del 1151. Este oratorio, según los usos cluniacenses, era utilizado como iglesia para los enfermos y como templo de la liturgia funeraria.

Los mosaicos rodeaban el sepulcro de Matilde, donde se construyó una especie de mausoleo. Esto demostraría que este mausoleo fue construido años después de su muerte en 1115, pues los mosaicos datan del 1151. Se convirtió desde entonces en un polo de atracción de visitantes (Golinelli, 2004a: 25). Ambrosio de Morales, gracias al cual tenemos hoy en día constancia de algunos epitafios hoy desaparecidos, copió en su obra anteriormente mencionada el que figuraba en su sepultura de San Benedetto Polirone²⁰. En uno de estos mosaicos hay una representación de una mujer blandiendo una espada, la cual se ha identificado con Matilde de Canossa (Véase Anexo, Fig. 8). Es una representación interesante, que luego podremos conectar con los estudios sobre el liderazgo militar de Matilde. Paolo Golinelli (2004a: 26) señala como curiosamente las fechas de construcción de este mausoleo coinciden con las del documento que reivindicaba los bienes de Matilde como propiedad de la Santa Sede, así como con una serie de donaciones del papado a San Benedetto Polirone. Esto podría estar relacionado con la debatida cuestión de la falsedad de esta donación, que trataremos en el siguiente capítulo.

Se había llevado a la práctica algo que se solía hacer por ese tiempo: abrir el féretro para ver el cuerpo del difunto. Uno de esos momentos tuvo lugar el 22 de junio de 1613 por Fernando I Gonzaga de Mantua. En el contexto de sus luchas con el duque de Saboya, se alojó en el monasterio de San Benedetto Polirone, donde en ese momento estaba enterrada Matilde, y pidió ver sus restos. Tenemos que conectar estos hechos con la ya mencionada búsqueda por parte de los diferentes linajes italianos de emparentarse con la condesa. Esto mismo se repitió dos días más tarde para que lo viese su huésped Francisco de Médicis. Disponemos de fuentes describiendo el estado del cuerpo (Scansani, 2008: 311).

En 1633 el abad Ippolito Andreasi vendió a Urbano VIII el cuerpo de Matilde por 6.000 ducados más los episcopados de Terni y Narni. La traslación del cuerpo se realizó en 1634, y Matilde se convirtió en la primera mujer en tener un monumento fúnebre en el Vaticano (Bachi, 2013: 4). La escultura fue realizada por el artista Gian Lorenzo Bernini entre los años 1634 y 1637 (Véase Anexo, Fig. 9). Se sitúa en la segunda nave a la derecha de la Basílica Vaticana. En los años 30 Bernini realizó muchas obras comisionadas por Urbano VIII, sobre todo en la Basílica de San Pedro. En su escultura la vemos representada con símbolos del papado: la tiara pontificia, el cetro y las llaves. Más que una “santa” medieval, aparece representada como una heroína clásica, revestida de los atributos de la Santa Sede.

Una buena muestra de la importancia de la figura de Matilde de Canossa en la política del papa Urbano VIII son las reproducciones de la escultura fúnebre del monumento de Bernini, en tamaño reducido (Véase Anexo, Fig.10). Estas han sido estudiadas Andrea Bacchi (2013), historiador del arte y profesor en la Universidad de Bolonia. Urbano VIII, maravillado con la obra, pidió a Bernini dos copias, una en bronce y otra en oro, que conservó en su apartamento privado y que permanecieron en el patrimonio de sus descendientes, como se testimonia en los inventarios de estos. Hasta los años 50 del siglo XX solo se conocían los dos ejemplares del patrimonio de los Barberini, probablemente copias del modelo de terracota hecho por Bernini. Sin embargo, a partir de entonces salieron a la luz más copias, hoy conocemos doce en total (Bacchi, 2013: 17). Es muy sorprendente el amplio número de ejemplares que se conocen. Son de diversos materiales y presentan diferencias entre ellos, aunque todavía falta un verdadero estudio comparativo (Bachi, 2013: 17).

²⁰ «Stirpe opibus forma gestis et nomine quondam yndeta matildis hic facet astia tenens » en Morales, A. (1588): *La vida de la Condesa Matilda de Canossa y sus grandes hazañas, conque amparó siempre y defendió la Sede Apostólica y los Sumos Pontífices de su tiempo*, Córdoba, p. 292 Disponible en: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000198772&page=1> [Consulta: 20 de abril de 2021].

Lo que nos interesa de toda esta cuestión es el posible uso de estas reproducciones por el pontífice. Tenían una función diplomática, destinadas a ser enviadas a embajadores y reyes de Italia y Europa. Los Barberini tenían como costumbre utilizar diplomáticamente las obras de arte, poniendo especial atención a la temática de estas en relación con el destinatario y con los intereses que movían este obsequio. Por tanto, estas figurillas pudieron ser utilizadas para ser mandadas a los líderes de Italia y Europa con el objetivo de instarles a la defensa de la Iglesia (Bacchi, 2013: 37). No obstante, el primer ejemplar permaneció siempre en la familia del Pontífice.

2.5 EL MITO DE MATILDE EN LA EDAD CONTEMPORÁNEA: DESDE LOS ILUSTRADOS AL RISORGIMENTO

En el «siglo de las luces» los intelectuales abanderados de este nuevo movimiento no pasaron por alto a Matilde, como podemos observar en la entrada de la palabra «papa» de *la Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers* (1751-1772), escrita por Antoine-Gaspard Boucher d'Argis (m. 1791). Afirman que se dice que Matilde hizo una donación auténtica de sus estados a la Santa Sede, reservándose solamente su usufructo en vida, aunque no saben si hay un acto sobre ello, y que esto fue motivo de querellas. Se realiza una curiosa interpretación de esta donación, suponiendo que fue motivada para reparar los daños que su madre Beatriz había hecho a la Santa Sede²¹. Respecto a la opinión que se tenía en estos momentos sobre Matilde, Golinelli (2004a: 32) encuentra en el siglo XVIII dos imágenes opuestas de Matilde. La primera, por ejemplo, representada por Voltaire, veía a Matilde como una persona utilizada por el papa. Por otra parte, desde el movimiento romántico, se valoraba su fortaleza y su firmeza en sus ideales.

En el *Risorgimento* italiano Matilde se convierte en el símbolo del neogüelfismo. Paolo Golinelli (2004a: 33) observa esta utilización en la obra del abad jesuita Antonio Bresciani Borsa (m. 1862), autor de la novela *Matilde di Canossa e Iolanda di Groginga*, en la que se presenta el conflicto de Matilde y Enrique en clave nacional y de liberación de la Iglesia contra el invasor alemán. Este aspecto no se limita a Italia, sino que en el siglo XIX se extiende esta utilización de Matilde como símbolo antialemán, por ejemplo, en la Francia de Napoleón III. En este mismo siglo también se usó políticamente por parte alemana el encuentro de Canossa de 1077 recogido en las palabras pronunciadas por el canciller Otto von Bismarck en 1872 en el Reichstag alemán “¡Nosotros no iremos a Canossa!”, en un contexto de desavenencias diplomáticas con el Vaticano (Golinelli, 2004a: 36).

A Diane Owen Hughes le llama la atención que la mitificación de Matilde no haya llegado al grado de convertirla en un emblema de Italia, como ha sucedido en otros países, como vemos en la figura de Juana de Arco. Owen Hughes (1987: 36) señala como, al contrario que en la Francia revolucionaria y la «Doncella de Orleans», Matilde no se convirtió en un emblema del Risorgimento italiano debido al carácter anti-clerical y anti-aristocrático del movimiento. Stefano Scansani (2018: 309) habla en este sentido de un “éxito incompleto” de Matilde, debido a que era “pre-italiana”.

²¹ «Henri III avait donné cette Marche d'Ancône aux papes, mais cette concession n'avait pas empêché la mère de la comtesse Mathilde de se mettre en possession des villes qu'elle avait cru lui appartenir. Il semble que Mathilde voulut réparer, après sa mort, le tort qu'elle faisait au saint siège pendant sa vie», en Édition Numérique Collaborative en Critique de l'Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers (1751-1772) : *PAPE (Histoire ecclésiastique)*. Disponible en: <http://enccre.academie-sciences.fr/encyclopedie/article/v11-2599-0/> [Consulta: 10 de abril de 2021].

2.6 LA IMAGEN DE MATILDE EN LA ACTUALIDAD

Es fácil apreciar que la leyenda alrededor de Matilde llega hasta nuestros días. Curiosamente, muchos de estos lugares comunes, como su papel de fundadora de iglesias y monasterios o de amante del papa, son cuestiones de larga duración. Son imágenes mitificadas de la condesa que tienen su origen en un tiempo muy alejado al nuestro, pero que son de una actualidad sorprendente, apreciables en la literatura, películas, o mismamente en los topónimos.

A pesar de la existencia de un estudio científico y crítico de Matilde, como podremos ver a lo largo de estas páginas, sigue existiendo una corriente sobre todo ligada al ámbito de la divulgación y destinada al público amplio, en la que encontramos la persistencia esas construcciones que, a pesar de ser rebatidas por la historiografía, siguen pesando. Eugenio Riversi (2015) en el congreso que tuvo lugar en Reggio en 2015 afrontó la cuestión de la “actualidad” de Matilde, haciendo consideraciones interesantes. Relaciona la mitificación de Matilde en nuestros días con la concepción actual de la Edad Media, la cual es a la vez negativa, como contraria a la modernidad, y positiva, desde una inspiración más “romántica”. Riversi proyecta esta dualidad sobre la condesa Matilde y las reacciones que causa, tanto negativas como de fascinación. Esto último se puede percibir por ejemplo en la sobrevaloración del poder de Matilde, con una connotación nostálgica y nacional (Riversi, 2018: 283).

El mito de Matilde se ha perpetuado a nivel local. Paolo Golinelli (2004c: 119) señala como muchos centros e instituciones reivindican una pertenencia matildico-canossiana, aunque no siempre sea real, y en muchas ocasiones se traten de “redescubrimientos” recientes. Esta mitificación a nivel local ha llevado a casos especialmente interesantes. Matilde tuvo una relación conflictiva con la ciudad de Mantua, sin embargo, esto no ha permanecido en la memoria de la ciudad. Ha sido más bien al contrario, como podemos apreciar en algunos monumentos de la ciudad como Piazza Canossa, o el Palazzo dei Canossa. Incluso esa actitud puede percibirse con anterioridad, en 1613, cuando Fernando I de Gonzaga, duque de Mantua, pedía a los monjes de San Benedetto Polirone ver los restos mortales de Matilde (Scansani, 2008: 311).

Una clara manifestación de este mito a nivel local lo vemos en la celebración denominada “corteo matildico” celebrado en Quattro Castella, provincia de Reggio Emilia, desde 1955. Se celebra normalmente en mayo, de forma anual. En esta celebración se conmemora la reinfedación en 1111 por parte de Enrique V a Matilde en Bianello, después de que su padre, Enrique IV, hubiese emitido un bando en 1081, acusándola de alta traición. Con esa “reinfedación” Matilde volvió a ser vicaria imperial y a recuperar sus antiguas jurisdicciones. Durante esta celebración se realiza una representación con ambientación que se atribuye a la época de Matilde, en la que se recrea ese momento entre la condesa y Enrique V, normalmente interpretados por personajes conocidos, como actores o deportistas. Esta interpretación es acompañada por otros espectáculos “medievales” como desfiles o luchas, que poco tienen que ver con Matilde de Canossa, y que reúnen a un gran público²². Quizás podríamos relacionar esta celebración con la especial relevancia que da Donizo en su *Vita Mathildis* a la reconciliación de Matilde con Enrique V, que puede haber contribuido a la sobrevaloración de este acontecimiento.

Desde el arte también encontramos ese mito local. En las primeras décadas del siglo XX se extendió un estilo artesanal bajo el nombre *Ars Canusina*, ahora una marca comercial registrada. Fue gracias a la Maria Bertolani del Rio, una psiquiatra apasionada por Matilde de Canossa que experimentó con el trabajo artesanal como modo de cura. El nombre de este estilo de inspiración románica deriva de la condesa. Bertolani publicó un álbum con obras de este tipo en 1935. Hoy se ha convertido en la artesanía típica de la región de Reggio

²² Corte Matildico (2021): *Corteo Storico Matildico – 11/12 settembre 2021*. Disponible en: <http://www.corteomatildico.it/> [Consulta 19 de abril de 2021].

Emilia y de las que dicen que fueron las antiguas tierras de Matilde de Canossa. Se habla de “inspiración matildica” y se ha transformado en uno de los elementos de identidad local²³.

El mito de Matilde se ha ido reescribiendo a lo largo de los siglos, adquiriendo diferentes contornos, pero siempre simplificando su persona y su contexto con el fin de alimentar los intereses del momento. Como hemos visto, aún hoy hay tantos mitos sin desmontar a pesar del gran desarrollo de los estudios científicos, en los que nos adentramos a continuación.

²³ Comune di Casina (n.d.): *Il tesoro dell’Ars Canusina*. Disponible en: <https://www.comune.casina.re.it/eventi-e-turismo/conoscere-casina/il-tesoro-dell-ars-canusina/> [Consulta: 15 de abril de 2021].

3 LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA SOBRE MATILDE DE CANOSSA: LA REVISIÓN DEL MITO

3.1 MATILDE DE CANOSSA, *PRINCEPS*

Más allá de su mitificación posterior, Matilde fue un *princeps* del siglo XI, y en cuanto a ello ha sido estudiada. A su muerte tenía bajo su control 5 condados y un marquesado, que había conseguido conservar. Es importante valorar la gran extensión de este territorio en la península itálica en relación con el contexto histórico de su momento, marcado por su conflictiva relación con el poder imperial, del cual paradigmáticamente derivaban gran parte de sus títulos, y por el emerger de las instituciones comunales. La procedencia de la base patrimonial de su dinastía, los Canossa, es particular. Su origen está en la segunda mitad del siglo X, y a diferencia de otros linajes, cuya procedencia fue la transmisión hereditaria de cargos funcionariales, los Canossa se dedicaron en un principio a crear bases locales de poder señorial. Por tanto, la base patrimonial de la dinastía y los poderes delegados por el rey estuvieron intrínsecamente conectados (Lazzari, 2008: 97). Desde Sigifredo, los sucesivos miembros de la dinastía (Adalberto Atto, Tedaldo y Bonifacio) habían agrandado su base patrimonial, sin embargo, esto no sucedió con Beatriz y Matilde, desde un punto de vista patrimonial y jurisdiccional.

En este capítulo analizaremos cómo ha tratado la historiografía este importante poder de Matilde en cuanto *princeps* con un extenso dominio. Sobre esta cuestión hay ciertos puntos especialmente controvertidos, que aquí trataremos. Comenzaremos contextualizando su poder y nos detendremos en un episodio tremendamente ensalzado por la historiografía: el encuentro de Canossa. Posteriormente trataremos el debate sobre su legado en dos cuestiones: la supuesta donación de todos sus bienes a la Iglesia, y la discusión sobre Guido Guerra, su supuesto hijo adoptivo. Finalmente estudiaremos el papel que Matilde jugó en la ascensión del poder comunal, conectando con el siguiente capítulo sobre la influencia de Matilde en la creación del *Studium* de Bolonia.

3.1.1 MATILDE Y EL CONTEXTO HISTÓRICO DEL SIGLO XI: LA REFORMA DE LA IGLESIA Y LA “HUMILLACIÓN DE CANOSSA”

Matilde vivió los momentos álgidos del conflicto entre el Imperio y el papado reformador, que la historiografía tradicionalmente ha denominado “querrela de las investiduras”. Las tesis reformadoras buscaban combatir lo que concebían como los dos grandes males dentro de la Iglesia: la simonía y el nicolaísmo. No solo fue Gregorio VII el papa al que se le atribuye este movimiento, sino que ya desde tiempos del papa León IX (m. 1054) y después de la muerte de Hildebrando se realizaron medidas en esa misma dirección. Las tesis reformadoras papales generaban un conflicto con los emperadores germánicos, que mantenían su propia visión de la reforma, puesto que se oponían a la intromisión del poder laico dentro del clero, y defendían la primacía papal. El tema de la reforma de la Iglesia plenomedieval es una cuestión compleja y controvertida puesto que no solo existe la visión papal, sino que también puede ser estudiada desde varios movimientos de reforma: desde la posición papal, desde la imperial y la reforma desde los fieles laicos.

Matilde, en el marco de este enfrentamiento entre los emperadores y los diversos pontífices coetáneos a ella, desempeñó un papel determinante debido a su gran poder territorial y su capacidad militar, que en muchas ocasiones fue decisivo. A pesar de que la legitimidad de su dominio derivase del imperio y de sus lazos de parentesco con los emperadores, Matilde puso todos sus recursos al servicio del papado y de las tesis reformadoras papales. El episodio que más eco ha tenido ha sido la llamada “humillación de Canossa”, la cual ya habíamos tratado en relación con la representación desde la literatura protestante y posteriormente desde el nacionalismo alemán. Recordemos las palabras de Bismarck, que había convertido “ir a Canossa”

en símbolo de humillación. El encuentro tiene lugar en 1077 en el castillo de Canossa entre el emperador Enrique IV y el papa Gregorio VII, este último acompañado por sus partidarios. Anteriormente había tenido lugar en suelo germánico el sínodo de Worms en enero de 1076, en el que se depuso al papa Gregorio VII. En febrero de ese mismo año tiene lugar por parte del papa otro sínodo en el que se excomulgó a Enrique IV, el cual se dirige a Italia con un gran ejército. El papa, que se encontraba en Mantua en ese momento, se refugió en Canossa con Matilde, a donde acudió Enrique IV el 25 de enero de 1077. Como recogen las fuentes, pasó 3 días de penitencia, en el frío, descalzo y solo vestido con una túnica de tela. La realizó con el fin de obtener la absolución del papa, que tras días de intensa actividad diplomática se vio obligado a levantarle la excomunión (Golinelli, 2020: 55). Entre las personas cercana a Gregorio VII destaca Matilde, que, como prima del emperador y fiel apoyo y persona de confianza del papa, podía representar un punto de encuentro y un personaje de confianza entre ambas partes.

Desde una historiografía más alejada en el tiempo, sobre todo hasta las últimas décadas del siglo pasado, se ha sobrevalorado este encuentro, así como sus consecuencias. Corresponde a una corriente historiográfica, hoy superada, que se apoya en los acontecimientos, la llamada «histoire événementielle». En la actualidad, en cambio, se busca contextualizar este episodio en un contexto más amplio del enfrentamiento entre el emperador y el papa. Se aprecia fácilmente esta sobrevaloración en el amplio número de publicaciones que tratan este momento, incluso con monografías al respecto. Un ejemplo de las monografías que sobrevaloran el acontecimiento es la obra publicada en 1985 por Bellocchi y Ghirardini (Bellocchi y Giarardini, 1985). Es muy interesante pues se recogen, con su respectiva traducción al italiano, las cartas y bulas de Gregorio VII entre enero y junio de 1077. Conmemoran este semestre en el que, siguiendo el título del volumen inspirado en el monje Donizo, “Canossa fue la nueva Roma”. Harald Zimmermann ha realizado muchas publicaciones sobre este encuentro, dedicando una especial atención a la representación del mismo. En un artículo publicado en 2004 en el volumen *I mille volti di Matilde*, Harald estudia la imagen de este encuentro en el siglo XIX tanto desde la perspectiva alemana como la italiana.

Considero que el papel de Matilde en el encuentro de Canossa es un tema a revisar, sobre el que se podrían realizar más estudios en relación con el papel de mediación y arbitraje de las mujeres de su época, ya que, como indicaré más adelante, creo que no se ha estudiado suficientemente la autoridad de las mujeres coetáneas a Matilde. Se ha infravalorado la capacidad de acción pública de estas mujeres, generando una etiqueta de excepcionalidad en Matilde, y en concreto en episodios como el de Canossa.

3.1.2 LA DISCUTIDA HERENCIA DE MATILDE A LA SANTA SEDE

Matilde solo tuvo una hija, Beatriz, que murió al poco de nacer, por lo que no tenía herederos. Sobre la cuestión de la herencia matildica disponemos de dos fuentes principales: Donizo, que afirma que dejó sus bienes a San Pedro (II, vv. 1374-1376) (Golinelli, 2008: 136), y un documento que data del 17 de noviembre de 1102²⁴, que ha llegado a nosotros en copias, la más antigua del siglo XII. Fue realizado en Canossa por Bernardo degli Uberti, vicario papal en Lombardía, y confirmaba una supuesta donación expedida en la capilla de Santa Croce del Palacio Laterano, en Roma. Según este acto, Matilde habría donado todos sus bienes (incluidas las posesiones de Lorena) a la Santa Sede. No se conoce la fecha exacta de esta donación,

²⁴ Goez E. y Goez W. (1998): “Die Urkunden und Briefe der Markgräfin Mathilde von Tuszien”, en *Monumenta Germaniae Historica, Diplomata: [5]. Laienfürsten-/und Dynastenerkunden der Kaiserzeit Laienfürsten- und Dynastenerkunden der Kaiserzeit*, II, Hannover, p. 212. Disponible en: https://www.dmgh.de/mgh_dd_math/index.htm#page/212/mode/1up [Consulta: 20 de enero de 2021].

se cree que se realizó entre el 28 de agosto de 1077 y el agosto de 1080, periodo en el que Matilde estuvo 4 veces en Roma (Ghirardini, 1989: 326).

No hay unanimidad hoy en día sobre su autenticidad. Paolo Golinelli indica que él lo considera un falso, a diferencia del estudioso Werner Goez, que ha examinado con profundidad el documento y ha concluido que es auténtico (Golinelli, 2004a: 20). Golinelli sostiene su falsedad debido a sus particulares características diplomáticas y teniendo en cuenta los intereses suscitados en torno a estos dominios. Es más, señala que, debido a la forma que tuvo la reconciliación con el emperador Enrique, que en palabras de Donizo llamó a Matilde “con el nombre de madre”, sería el emperador el verdadero heredero y, de hecho, así se comportó después de su muerte (Golinelli, 2004a: 21). El problema sobre su herencia se abrió en 1125, cuando, aprovechando las disputas en el territorio germánico, comenzaron las reivindicaciones del papado. Primero enfeudó los que fueron los dominios de Matilde a un vasallo, el veronés Alberto de San Bonifacio, y después al emperador Lotario, pero en calidad de feudatario, mientras que la Sede Apostólica ostentaba el derecho de propiedad. Por todo esto Golinelli considera evidente que, faltando el documento oficial en la corte pontificia, se haya recurrido sucesivamente a la construcción de un falso retrodatado, después transcrito en un registro oficial de la cancillería pontificia (Golinelli, 2004a: 21).

3.1.3 EL CONDE GUIDO GUERRA, EL HIJO ADOPTIVO DE MATILDE

Otra de las cuestiones debatidas es la supuesta adopción por parte de Matilde del conde florentino Guido Guerra en 1099. El documento según el cual habría realizado esta donación fue expedido en Brescello el 12 de noviembre de 1099. En la edición de Elke y Werner Goez recogen el documento (num. 55)²⁵ con el título “Matilde, con el consentimiento de su hijo adoptivo Guido Guerra, renueva y extiende la donación de sus antepasados al monasterio de Brescello”. En él se menciona a “*Ego Wido comes*” como “*adoptionis filius dominae comitissae Mathildis*”.

Encontramos dos posiciones dentro de la historiografía. Los estudiosos que han sostenido que esto realmente sucedió han señalado diversas motivaciones, ya que los documentos que disponemos no nos dan una respuesta clara. Ghirardini (1989) lo relaciona con la buena relación de Matilde con la fiel ciudad de Florencia, así como con sus relaciones con Conrado III, rebelde a su padre Enrique IV. Entre Conrado y Matilde hubo un desacuerdo, que el estudioso Alfred Overmann sitúa entre 1095 y 1101 (Ghirardini, 1989: 213). Por tanto, Ghirardini reflexiona que, si este desacuerdo tuvo lugar antes del 1099, la fecha del documento testimonio de esta adopción, esta desafección empujaría a Matilde a buscar apoyo en sus aliados florentinos. En cambio, si este desacuerdo hubiese tenido lugar después, precisamente esa adopción habría provocado el desacuerdo con Conrado puesto que esperaba ser su heredero, y como la adopción por sí misma implicaba el derecho de herencia, lo habría dejado de ser (Ghirardini 1989: 213).

El conde Guido aparece posteriormente junto a Matilde en otros actos de donación solo como testigo. Este cambio de rol dentro de los documentos se ha interpretado en muchas ocasiones como la confirmación de que había dejado de ser su hijo adoptivo, en relación con la donación a la Iglesia. Sin embargo, como

²⁵ Goez E. y Goez W. (1998): “Die Urkunden und Briefe der Markgräfin Mathilde von Tuszien”, en *Monumenta Germaniae Historica, Diplomata: [5]. Laienfürsten- und Dynastenerkunden der Kaiserzeit Laienfürsten- und Dynastenerkunden der Kaiserzeit*, II, Hannover, p. 167. Disponible en: https://www.dmgh.de/mgh_dd_math/index.htm#page/167/mode/1up [Consulta: 20 de enero de 2021].

indica Ghirardini, no es una condición suficiente puesto que en el periodo en el que supuestamente era su hijo adoptivo también hay documentos en los que Guido aparece solamente como testigo (Ghirardini, 1989: 216).

Es muy interesante cómo algunas razones utilizadas por ciertos autores para sostener que fue su hijo adoptivo son de carácter psicológico y no político. ¿Puede ser que por ser mujer la historiografía no busque las motivaciones en su carácter de *princeps*, y por tanto políticas, sino emocionales? Mismamente el gran estudioso de Matilde y de los Canossa, Vito Fumagalli (1996:28), achaca esta adopción a la soledad de la condesa tras la muerte de Gregorio VII y de Anselmo de Lucca.

En la otra posición que sostiene que esta adopción no tuvo lugar, encontramos a Tiziana Lazzari (2006), la cual considera que esta hipótesis carece de fundamento ya que solamente tenemos testimonio de ello en una copia auténtica de un documento del 1099 que data del 1319. Los demás documentos auténticos en los que aparecen juntos son dos: la confirmación de la donación al monasterio de San Michele di Marturi (Poggabonsi) en junio del 1099, donde Guido es un testigo, y una donación de 1103²⁶ en la que, como bien indica Lazzari, no encontramos la figura del mundoaldo del hijo adoptivo, como sería de esperar, sino la que considera una de las “più esplicite dichiarazioni de autonomia femminile mai espresse nella documentazione privata di quest’epoca”²⁷ (Lazzari, 2006:60).

3.1.4 MATILDE Y EL NACIMIENTO DE LAS COMUNAS ITALIANAS

El origen de las comunas italianas ha sido y sigue siendo un tema muy debatido. Matilde fue coetánea al periodo que se ha considerado la génesis de las comunas en la Italia centro-septentrional. Autores como Giuliano Milani sostienen que, ya sea en las ciudades filoimperiales como filopapales, el último periodo de la lucha de investiduras coincide con un crecimiento del poder de la ciudadanía (Milani, 2005: 18). Edward Coleman (Eads, Coleman et al., 2017) señala que sería interesante comparar la reacción de Enrique IV ante el emerger del poder comunal con la de Matilde, la cual ha sido mucho menos estudiada²⁸. Piensa que ambas fueron similares, basadas en realizar mayores concesiones a las ciudades a través de diplomas. Además, considera que puede ser que, en el caso de Matilde, al apoyar a los obispos partidarios de la reforma, por ejemplo, a Anselmo de Luca, estuviera indirectamente incentivando el ascenso del poder comunal, proceso en el que en una primera fase fue fundamental el poder de los obispos. Este parecer lo comparten otros autores como Michèle Spike (2018: 218), la cual considera que Matilde creó, sin tener intención de ello, un “fondamento per la liberazione dei comuni italiani”, aunque su objetivo fuera apoyar a los obispos reformistas.

Hay algunos episodios interpretados en esta clave, por ejemplo, la destrucción por parte de los ciudadanos de Bolonia de la roca de Canossa (el palacio comital) en 1115, después de la llegada a la ciudad de la noticia de la muerte de Matilde. Recogiendo la interpretación de Paola Foschi, Tiziana Lazzari (1998: 121) afirma que la roca probablemente se tratase de una guarnición militar canossiana, más que la sede de la administración. Considera que a pesar de que Matilde debía dar a las ciudades un margen de autogestión, su

²⁶ *Ibidem*, p. 223.

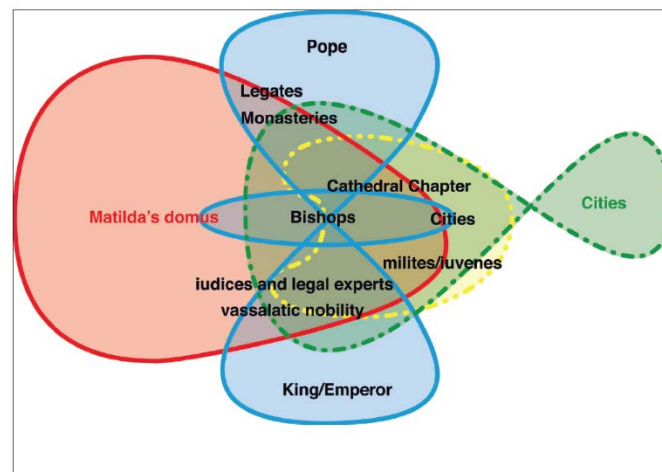
²⁷ Lo aprecia en las palabras «*Ego iam dicta Matilda marchionissa vivente lege Saliga per meam bonam voluntatem sine alicuius hominis virtute*» (*Ibidem*, p. 223).

²⁸ Esta reflexión fue realizada por Coleman en el marco de un debate en el congreso *Matilde 900*. (Eads, V, Coleman E. et al (2017): “Commemorating the 9th Centennial of the Great Countess”, *Storicamente*, 13 (30). Disponible en: https://storicamente.org/matilda_of_tuscany_canossa [Consulta: 23 de abril de 2021]).

tutela parecía ser percibida como opresiva. Lazzari señala que la historiografía ha vinculado el asalto de la roca o palacio comital, símbolo del poder imperial y de la condesa, el perdón de Enrique V a los ciudadanos de Bolonia en 1116 y el diploma que ofreció el emperador a la ciudad consecuentemente. Este diploma ampliaba la autonomía y libertad a la ciudadanía, por lo que se ha puesto en el origen del nacimiento de la comuna de Bolonia (Lazzari, 1998: 52).

Estudiosos como Eugenio Riversi o Maria Giuseppina Muzzarelli son críticos actualmente con la simplificación en los estudios sobre la relación entre la realidad comunal y el poder matildico. De hecho, según Eugenio Riversi, Muzzarelli aprecia cómo se han estudiado estas dos realidades como modelos opuestos y consecutivos: el mundo feudal y el protocomunal (Riversi, 2017: 3). Actualmente se está tratando de desmontar esta tesis sostenida durante muchas décadas, por la cual se contraponen el “viejo mundo” de Matilde, feudal, con el “nuevo” de las instituciones comunales, de la libertad. Esta visión la recogen autores muy célebres en los estudios matildicos, como Vito Fumigalli, el cual afirma que Matilde decidió tener su residencia fuera de las ciudades según él por motivos de seguridad, pero también porque estaba “maturando sempre più robustamente una nuova forma di civiltà avversa in larga misura al mondo feudale che lei rappresentava” (Fumagalli, 1996: 23).

Eugenio Riversi (Riversi, 2017) propone otro modelo que sustituye esta visión dualista y antitética, al que denomina “Figurational Approach”, el cual busca analizar el fenómeno de la ascensión del fenómeno comunal entre el siglo XI y XII en su complejidad. Propone una deconstrucción de lo que se ha asociado al “mundo feudal” y al “mundo comunal” ya que no se trata de dos bloques homogéneos y compactos que se oponen frontalmente, sino realidades que engloban diferentes actores individuales, grupos e instituciones no siempre movidos por los mismos intereses o convicciones. Por tanto, cuando habla de Matilde, no englobamos a ella individualmente, sino a toda su *domus*, en la que Matilde es solo el “ápice”. Eugenio Riversi ofrece este interesante esquema sobre la hipotética relación entre Matilde y las ciudades. Precisa que la parte amarilla sería aquel espacio social en el que se generaría la autonomía de las ciudades. Me ha llamado la atención este esfuerzo realizado por el historiador en innovar la representación de su tesis.



Graf. 1: La relación de la *domus* de Matilde con las ciudades (Riversi, 2017).

Extiende su modelo de análisis a los diferentes actores políticos: los obispos, los capítulos catedralicios, los monasterios y los grupos urbanos. Trata los momentos de oposición y también de colaboración entre Matilde y las instituciones de las ciudades, rompiendo con el esquema de oposición del “viejo” y del “nuevo” mundo. Realiza una apreciación importante durante todo su ensayo, poniendo en evidencia lo condicionados que estamos por las fuentes para estudiar la relación de Matilde con las ciudades. Disponemos de más documentos que la vinculan a los diferentes entes religiosos que aquellos que la conectan con los grupos laicos de las ciudades, y dentro de estos últimos, de lo que tenemos testimonio es de relaciones

directas entre Matilde y miembros de la aristocracia urbana (*próceres o capitanei*), pero no del que Riversi llama estrato “medio” de la ciudad (Riversi, 2017: 24). Otro tema de estudio que menciona es la relación entre Matilde y los expertos de derecho de las ciudades, que trataremos en el siguiente apartado. La recuperación del derecho romano, a la que según gran parte de los estudiosos Matilde contribuyó, ha sido vinculada por Spike (2018: 202) a la génesis de la institución comunal tras la muerte de la condesa.

En este capítulo hemos podido estudiar los diferentes puntos controvertidos sobre el estudio de Matilde en cuando *princeps* del siglo XI, como un actor político de su tiempo con un amplio poder. Tuvo un rol importante en su contexto histórico, marcado por el enfrentamiento entre el Imperio y Papado, y como tal es preciso que sea estudiada. La investigación científica debe ir más allá de posibles consideraciones relacionadas con su género, que atribuyen motivaciones emocionales a sus acciones políticas. También es imprescindible tener en cuenta los intereses que su figura suscitó en los siglos posteriores, que hacen necesario un estudio crítico de cuestiones como su herencia o su representación como antítesis de la “nueva libertad” del mundo comunal.

3.2 MATILDE Y LA CREACIÓN DEL *STUDIUM* DE BOLONIA

La acción política de Matilde estuvo muy vinculada a las ciudades. Uno de los ámbitos a través de los cuales se introducía en la administración citadina fue la justicia, un pilar fundamental en su gobierno. Paralelamente, durante el siglo XI en la ciudad de Bolonia tuvo lugar una especialización jurídica bastante precoz, no tanto por la presencia de figuras de jueces y notarios, que encontramos en otras ciudades a esta altura cronológica, sino por posiciones más especializadas y técnicas (Riversi Monaco, 2007: 389).

Según la visión tradicional, esto conduciría en la primera mitad del siglo XII al origen del *Studium* jurídico de Bolonia, asociado a la figura de Irnerio (Bonacini, 2018: 84). Esta tendría lugar a través de un hecho que condicionaría el orden jurídico de toda Europa: la recuperación y reordenación del *Corpus Iuris Civilis* de Justiniano, y por tanto del derecho romano del siglo IV. Una serie de evidencias, que aquí estudiaremos, han hecho a los estudiosos vincular a Matilde a esta recuperación a través de su *petitio*. En este capítulo trataremos en primer lugar los tribunales canossianos, valorando su importancia en la política de Matilde, y posteriormente nos adentraremos en este encendido debate.

3.2.1 LOS TRIBUNALES DE MATILDE DE CANOSSA

La curia “canossiana” consistía en un conjunto de oficiales itinerantes, entre los cuales se encontraban expertos de derecho: *causidici*, *iudices* y *legis doctores*. Según Francesca Riversi Monaco fue precisamente durante el gobierno de Matilde cuando se potenció esta actividad jurisdiccional, llegando a crear un grupo especializado en derecho. Según esta estudiosa esta actividad era un buen instrumento para el control territorial mediante la unificación jurisdiccional de los territorios bajo su dominio (Riversi Monaco, 2007: 387). Bonacini (2018: 97) indica que la estudiosa Elke Goez en los últimos años ha subrayado cómo la atención que presta Matilde a la administración de justicia está conectada con su búsqueda de consenso político en los años de conflicto con Enrique IV. A Michèle Spike le parece conveniente resaltar que Matilde continuó la línea establecida por su madre Beatriz, que alentó a juristas como Pepo o Nordillo a utilizar sus conocimientos del derecho de Justiniano para resolver las disputas en sus dominios (Spike, 2018: 216).

Restringiendo nuestro estudio a la ciudad de Bolonia, Matilde tuvo una especial relación con la familia de los Ermengarda (de tendencia filopapal) y, lo que nos interesa en esta cuestión, con los expertos de derecho de la ciudad de Bolonia, como podemos ver en las actas de estos tribunales, en las que aparecen numerosos juristas de esta ciudad (Lazzari, 1998: 99).

3.2.2 LA *PETITIO* DE MATILDE Y LA CREACIÓN DEL *STUDIUM* DE BOLONIA

La visión tradicional asocia el origen del *Studium* jurídico de Bolonia en la primera mitad del siglo XII con la figura de Irnerio y la labor que desempeñó recuperando el derecho romano, recogido en el *Digesto* del *Corpus Iuris Civilis* de Justiniano. Spike afirma que la fundación de la universidad de Bolonia data del 1088, cuando Matilde solicitó a Irnerio a enseñar el *Digesto*, convirtiendo a Bolonia en un centro internacional para el estudio del derecho (Spike, 2018: 203). Esta es la fecha que tradicionalmente se ha asociado al origen de la universidad, motivo de celebración de los centenarios²⁹.

²⁹ Desde la página web de la universidad de Bolonia se recoge esta misma fecha aproximada como su origen. Da el mérito de su nacimiento a la iniciativa espontánea de algunos estudiosos. Es interesante ver cómo se sigue el esquema

El tema que ha sido motivo de debate es el peso de la actuación de Matilde en la fundación del *Studium* de Bolonia. Los principales expertos de derecho presentes en sus tribunales que generan esta asociación son Pepo, *legis doctor et advocatus* entre el 1072 y el 1079 e Irnerio, sobre el cual las fuentes nos indican que fue consejero de Matilde a principios del siglo XII (Riversi Monaco, 2007: 390). Dependiendo de las fuentes, Irnerio y Pepo desempeñan un rol y una importancia distinta en la recuperación del *jus Romanorum*. Disponemos de dos testimonios fundamentales para el estudio de la posible intervención de Matilde en la recuperación del derecho romano: Odofredo y Bucardo de Biberach.

Según la memoria de Odofredo (m. 1265) hay dos grandes juristas en los orígenes del *Studium* de Bolonia: Irnerio y un tal Pepo, una figura muy enigmática y sobre la que aún hoy se debate mucho (Sartri, 2018: 8). De Pepo dice que *de auctoritate sua* empezó a dar lecciones de derecho romano, sin mucho éxito. A Irnerio, en cambio, le otorga una mayor importancia. Este sobredimensionamiento del rol de Irnerio, según Arnaldi (1996: 51) ha influenciado los estudios posteriores, más centrados en su figura. En su opinión tan solo en las últimas décadas se ha intensificado el estudio de Pepo. En el esquema de Odofredo, los manuscritos que contenían el Digesto habrían viajado desde Roma a Bolonia, pasando por Rávena. Llegaron muy desordenados por lo que Irnerio realizó esta labor de sistematización, organizándolos en una nueva división (*Digestum vetus, Infortiatum y Digestum novum*) (Arnaldi, 1996:51). Arnaldi ha sido crítico con este discurso de Odofredo puesto que da por hecho que la recepción de estos libros haya llevado automáticamente a su estudio. Este estudioso considera que debemos preguntarnos por qué realmente se despertó ese interés en su reordenación (Arnaldi, 1996: 55).

La fuente que vincula la fundación del *Studium* de Bolonia con Matilde de Canossa es la Crónica de Bucardo de Ursperg, el *Chronicon Urspergense*. Esta crónica es un testimonio fundamental para los reinados de Enrique VI y Federico II, y cubría un arco cronológico desde el origen del mundo hasta 1229, fecha en la que compuso esta obra (Sartri, 2018: 12). Según Bucardo, Irnerio había realizado una *renovatio* de los *libris legales ad petitionem comitissae Mathildis*³⁰ (Riversi Monaco, 2007: 390). Este paso ha generado muchas discusiones sobre la naturaleza de la *petitio* de Matilde. Hay dos posturas: los que defienden que fue tan solo una autorización formal y los que consideran, en cambio, que esta reordenación fue impulsada por Matilde (Arnaldi 1996: 52). La historiografía anteriormente sostenía esa primera opción, interpretando esta *petitio* como una autorización formal de Matilde a renovar los *libri legales* y a fundar el *Studium*. Desde las últimas décadas ha habido un cambio. Según Francesca Riversi Monaco los estudios actuales ven en esta *petitio* de Matilde tan solo una renovación desde un punto de vista filológico y de reordenamiento, más que como un mandato institucional de renovación de la ciencia jurídica (Riversi Monaco, 2007: 390). Sin embargo, nosotros sostenemos que no tiene por qué ser incompatible, ya que en la Edad Media la renovación de los libros, ya sea de derecho como de otros tipos, como por ejemplo el caso de la Biblia de Carlomagno, era una empresa que buscaba disponer de los mejores ejemplares con el objetivo a su vez de evitar malas interpretaciones.

que estudiamos en el capítulo anterior, por el cual el perdón y el posterior diploma de Enrique V en 1116 estaría al origen de la autonomía ciudadana. (Alma Mater Studiorum. Università di Bologna (n. d.): *La nascita dello Studio e del Comune. La storia dell'Università i Bologna nel XI e XII secolo*. Disponible en <https://www.unibo.it/it/ateneo/chiamo/la-nostra-storia/nove-secoli-di-storia-1/la-nascita-dello-studio-e-del-comune-x-e-xii-secolo> [Consulta: 12 de abril del 2021]).

³⁰ «*Eisdem quippe temporibus dominus Wernerius libros legum, qui dudum negelcti fuerant, nec quisquam in eis studuerat, ad petitionem Mathilde comitisse renovavit et, secundum quod olim a dive recordationis imperatore compilati fuerant, paucis forte verbis alicubi interpositis, eos distinxit*» en O. Holder-Egger y B. von Simson eds (1916): “Die Chronik des Propstes Burchard von Ursberg”, en O. Holder-Egger y B. von Simson eds, *MGH SS*, 16, Disponible en: https://www.dmgh.de/mgh_ss_rer_germ_16/index.htm#page/15/mode/1up [Consulta el 16 de abril de 2021].

Bonacini ha señalado que no sabemos de qué fuentes se sirve Bucardo, podría haber recogido el discurso de Odofredo y el mito creado alrededor de Irnerio en los orígenes del *Studium*. Según este estudioso, este mito que vinculaba a Irnerio, “padre” del *Studium*, con Matilde de Canossa y su *petitio* fue creado entre el siglo XII y XIII a través de la memoria de los juristas de Bolonia, entre ellos Odofredo (Bonacini, 2018: 106). Paolo Golinelli (2004a:28) considera que, mientras que la relación de Matilde con Irnerio y su especial interés en las cuestiones jurídicas se puede encontrar en las fuentes, no hay ninguna evidencia de que fundase la Universidad de Bolonia, que considera fruto de la mitificación posterior a partir del siglo XIII.

De todos los juicios celebrados en los tribunales de Matilde, es especialmente conocido el llamado “placito di Marturi”, celebrado en 1076. Es la primera citación que tenemos del Digesto desde el año 603. Se estaba resolviendo un litigio patrimonial, y se utiliza la fórmula *lege digestorum libris inserta considerata* (Riversi Monaco, 2007: 391). Además, aparece como uno de los presentes en la audiencia de Borgo Marturi “Pepo legis dottore” (Spike, 2018: 2010). Esta fuente nos muestra cómo en esos momentos anteriores a la actividad de Irnerio ya se conocía y se recurría a la ley de Justiniano entre los expertos de derecho que acudían a los tribunales canossianos.

Michèle Spike (2018: 208) considera importante tener en cuenta los beneficios que traía a Matilde la legislación del Digesto. Según la ley sálica, Matilde solo podía ejercer su autoridad con el beneplácito de su marido. A Spike le parece significativo el hecho de que, tras distanciarse de su marido, en el segundo documento que aparece Matilde (del 7 de junio de 1072) lo hace junto a Pepo. El Digesto era beneficioso para Matilde puesto que establecía que, a la muerte del padre, las hijas tenían los mismos derechos de poseer, gestionar y heredar los bienes paternos (Spike, 2018: 208).

Cerramos el capítulo con una interesante reflexión hecha por Michèle Spike, la cual en el marco de un congreso realizado en Virginia en 2015 llamado “Matilda of Canossa and the Origins of the Renaissance” relaciona la recuperación del derecho romano con la redacción de la Common Law angloamericana, señalando la gran influencia del *Corpus Iuris Civilis* en el desarrollo del derecho americano (Spike, 2018: 203). Concluye que la recuperación del derecho romano por parte de Beatriz y Matilde “dio a las mujeres de Europa y de los Estados Unidos un apoyo legal para reivindicar el derecho a la propiedad” (Spike, 2018: 220).

La cuestión del papel de Matilde en la recuperación del derecho romano en Europa y en el origen del *Studium* de Bolonia es un tema de total actualidad, que se está revisando últimamente. De hecho, en 2015 tuvo lugar un congreso en Bolonia dedicado únicamente a esta cuestión³¹. A pesar de que, como hemos podido estudiar, en las últimas décadas la historiografía haya tratado de estudiar críticamente esta *petitio* y no sobrevalorar sus consecuencias, esta curiosa reflexión de Spike nos revela cómo actualmente por parte de algunos estudiosos se sigue sosteniendo que Matilde dio un impulso fundamental a la recuperación del derecho, otorgándole un rol determinante en todo este proceso que tanto condicionará el orden jurídico de Europa más allá del periodo medieval.

³¹ Alma Mater Studiorum (2015): *Matilde di Canossa e le origini dello Studio di Bologna: la storia e il mito*, Francesca Roversi Monaco, 12 maggio 2015 ore 17,00. Disponible en: <https://corsi.unibo.it/laurea/storia/bacheca/2015-05-matilde-di-canossa-e-le-origini-dello-studio-di-bologna-la-storia-e-il-mito-francesca-roversi-monaco-12-maggio-2015-ore-170> [Consulta: 14 de marzo de 2021].

3.3 MATILDE, ¿UNA MUJER EXCEPCIONAL?: PODER Y AUTORIDAD DE UNA CONDESA DEL SIGLO XII

Matilde, al igual que su madre Beatriz, fue una mujer con una gran autoridad que llegó a ostentar sola, sin depender de ningún hombre, sino directamente de Dios, como afirmaba en su monograma (*Matilda Dei Gratia*). Se ha insistido mucho en ello por parte de la historiografía. En este capítulo nos ocuparemos de estudiar si Matilde de Canossa realmente fue una excepción o si se ha sobrevalorado esta cuestión, en relación con otros factores, como la particular extensión de su documentación o toda su mitificación posterior. Es un tema de total actualidad, ya que desde hace dos décadas el estudio de Matilde ha estado en boga en el ámbito anglosajón, en el marco de la *Gender History* (Lazzari, 2016: 42), que parece desmontar ciertos esquemas sostenidos por una tradición historiográfica anterior.

Comenzaremos estudiando el poder de Matilde como mujer poderosa en el contexto de su tiempo. A continuación, nos detendremos en cómo se ha estudiado a Matilde por el hecho de ser mujer, primero desde una visión más tradicional, que trata a Matilde como una excepción en su tiempo y le atribuye valores esencialistas vinculados a la categoría mujer (en singular, y no comprendiendo la heterogeneidad de las mujeres). Finalizaremos con los nuevos estudios, en particular con los estudios que comprenden el género como identidad cultural y lo utilizan como sujeto histórico, los cuales han abierto nuevas líneas de investigación que se escapaban del horizonte de la vieja historiografía.

3.3.1 MATILDE: UNA MUJER PODEROSA EN EL CONTEXTO DE SU TIEMPO

Matilde tuvo bajo su dominio una gran base patrimonial y una gran capacidad de movilización militar. Esto conllevó que ejerciese una gran influencia en los acontecimientos del momento. Ella estaba sola en la cúspide de todo este poder, lo cual nos hace preguntarnos: ¿se trata de una excepción o, por el contrario, podemos encontrar más ejemplos de mujeres con poder y autoridad coetáneas a Matilde? Hay un debate abierto sobre esta cuestión, en concreto sobre el posible auge del poder femenino entre el siglo X y principios del XI, del cual Matilde de Canossa se ha utilizado como referente. Tiziana Lazzari (2016), que realiza un análisis sobre esta cuestión, afirma que hay un consenso en la historiografía sobre el apogeo del poder y autoridad femenina en este periodo, atribuido a dos razones: la progresiva afirmación del poder de base local y del ordenamiento señorial y el cambio en las estructuras familiares (Lazzari, 2016: 35).

Las fuentes hasta el siglo IX reflejan una amplia capacidad de actuación pública de las mujeres, favorecida por ciertas cuestiones como la falta de rigidez en las reglas de sucesión. Sin embargo, la situación comienza a cambiar: las mujeres empiezan a ocupar posiciones más relevantes, pero siempre en nombre de otro (Lazzari, 2016: 37). Lazzari asocia esta transformación al cambio estructural de los modelos familiares desde la mitad del siglo IX. Se afirma el matrimonio monogámico e indisoluble, que elimina la elasticidad de los siglos altomedievales y se consolida la vía dinástica para la sucesión de cargos públicos, encontrándonos cada vez más regentes (Lazzari, 2016: 38). Matilde vivió en medio de este proceso, a través del cual se pasó progresivamente de un modelo de transmisión cogniticia a agnaticia, y por tanto de un protagonismo de la parentela a la de primogenitura o linaje.

Lazzari (2016: 54) considera que la restricción del derecho de sucesión a la línea agnaticia provocó que las mujeres adquirieran mayores parcelas de poder, ya que no se quería perder los poderes que ellas transmitían, lo cual provocó una excepcional posición de poder en cargos públicos de las mujeres. No se puede saber por las fuentes cuánto mérito tuvieron las mujeres en ese proceso, puesto que las fuentes están marcadas por una visión dicotómica del género (Lazzari, 2016:54). Por tanto, Matilde y su madre Beatriz se

encontrarían en un momento de transición de los modelos familiares, beneficiándose de un proceso que en sus últimas consecuencias portaría a una reducción del poder de las mujeres.

En contra de los prejuicios que podemos tener sobre los siglos altomedievales, que muchas veces vistos como años oscuros, de analfabetización y de fuerte opresión a las mujeres, es precisamente en la Alta Edad Media y hasta tiempos de Matilde cuando encontramos mujeres con una rica cultura y con un importante grado de alfabetización, ya que es después cuando se cierran los circuitos intelectuales a las mujeres. Justamente porque estamos en medio de este proceso, las mujeres como Beatriz o Matilde pueden gozar de una mayor libertad, pueden elegir cómo representarse, puesto que el rol de las mujeres en estas dinastías no es tan rígido como lo será avanzando el siglo XI³². Se ha estudiado desde la historiografía moderna el siglo XI como un momento de exclusión de las mujeres de la esfera pública, según Alice Creber (2017: 31) siguiendo un esquema dicotómico que divide el ejercicio del poder de las mujeres entre la esfera pública y la privada. El poder de las redes aristocráticas de las mujeres se está reivindicando actualmente, como podemos ver en un congreso que tendrá lugar este mes de junio en Verona organizado por la Società delle Storiche³³, en el cual bajo el título “Le voci delle donne: sguardi e testimonianze alternativi” se dedica una sesión con distintas ponencias que tiene por objeto el poder de las mujeres de los siglos VIII al XII.

3.3.2 MATILDE, UNA “MUJER SOLA”: LA VISIÓN TRADICIONAL

Ciertas corrientes historiográficas que actualmente están siendo relegadas no comprendían a Matilde en el contexto del poder femenino de su tiempo, sino que la trataban como una excepción. Además, se le atribuían determinadas características, que, con horizonte universalista, se vinculaban a la categoría de “mujer”. Las fuentes reflejan una concepción del género determinada, para nuestros parámetros, claramente patriarcal, por lo que hay que tener precaución con su tratamiento. Lazzari (2016: 43) advierte del peligro de adoptar la óptica de las fuentes, puesto que recogeríamos esa categorización de género. Dentro de esa construcción de género, las fuentes le atribuyen tópicos femeninos de manera positiva o negativa, según el objetivo del autor (Skinner, 2005:136). Se recurre frecuentemente a negar sus características “femeninas” y a resaltar su excepcionalidad entre el resto de las mujeres, destacando su “viril ánimo” (Lazzari, 2016: 44).

Un ejemplo de ello es Bonizo de Sutri, el cual según Lazzari (2016: 43) ha sido calificado de “bipolar” puesto que ensalza la actividad de Matilde en el *Liber ad amicum*, pero en otra obra suya, *De vita christiana*, realiza todo un discurso en contra de la acción militar de las mujeres. En su *Liber ad amicum* (escrito sobre el 1080) le dedica palabras de admiración, la define como hija de San Pedro, que luchaba por la Iglesia con “viril ánimo”. Sin embargo, en el libro VII de su obra *Liber de vita christiana* (escrito tres años después, en 1089) hace un discurso sobre los peligros del gobierno de las mujeres (Lazzari, 2016: 45). Lazzari (2016:46) dice que este cambio de parecer puede tener relación con lo que Bonizo vive en esos años, en los que fue elegido obispo por la facción reformadora en Piacenza, pero no fue confirmado por el papa Urbano II. Además, en 1089 fue atacado y horriblemente mutilado. En *De vita christiana* Bonizo afirma que ni las leyes humanas ni divinas aceptan el gobierno de las mujeres. También pone ejemplos de momentos en los que han gobernado las mujeres, y sus trágicas consecuencias. Uno de ellos es Semiramide (interpretada

³² Estas reflexiones las compartió la profesora Tiziana Lazzari en la entrevista personal que tuve con ella.

³³ Società Italiana delle Storiche (2021): “*La storia di genere: percorsi, intrecci*”, *prospettive VIII CONGRESSO SIS - Verona*, 9-12 giugno 2021. Disponible en: http://www.societadellestoriche.it/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=285&Itemid=405 [Consulta: 31 de mayo de 2021].

negativamente en la Edad Media, acusada de incesto) o Cleopatra (Lazzari, 2016: 48). David Hay (2008), que analiza el discurso de Bonizo de Sutri en relación con las acciones militares de Matilde, considera que en *De vita christiana* Donizo realiza un “veiled criticism of Matilda’s military leadership, which remains one of the most explicit medieval denunciations of women’s military agency” (Hay, 2008: 18).

Según Golinelli (2016: 24) los escritores eclesiásticos de su tiempo partidarios de Matilde la caracterizaron como “mujer no mujer”, por ejemplo, Bonizo de Sutri en su *Liber ad amicum* (Golinelli, 2016: 19). Como veremos en el próximo capítulo, una de las argumentaciones por parte de los eclesiásticos para justificar su acción militar, en difícil conciliación con la legislación canónica, fue definirla como “virago”, enfatizando los atributos que la vinculaban con el género masculino (*vir*). Este concepto ya fue definido por Isidoro de Sevilla (560-636) en sus Etimologías como una mujer con el vigor de un hombre, con *virtus*, descrita de forma positiva. Encontramos esta visión en Donizo y Rangerio de Lucca, entre otros (Cassagnes-Brouquet, 2014: 43).

El uso de prejuicios asociados a lo femenino también lo encontramos en los discursos sucesivos que buscaban, de forma diferente y con diversas motivaciones, crear un mito alrededor de la figura de Matilde. Esto se realizó tanto por parte de la Iglesia contrarreformista como desde el ámbito protestante, que la acusaba de ser amante del papa. Reducen el poder de Matilde y su intervención en el enfrentamiento entre el Imperio y papado a una relación afectiva con Gregorio VII, como veíamos en el capítulo 2 en la xilografía de la obra de John Foxe. Estos recogen una acusación que ya había sido insinuada por Enrique IV en Worms³⁴ (24 de enero de 1076), cuando se decidió deponer al papa³⁵. Tenemos testimonio de su estrecha relación, por ejemplo, a través de su correspondencia, en la que se dirige a Matilde como *carissima filia* (Golinelli, 2020: 79). El tema de su posible relación con Gregorio VII ha ocupado muchísimas páginas. Paolo Golinelli (2016: 18) afirma que algunos estudiosos apuntan al amor como la razón por la cual apoyó la reforma, en concreto Michèle Spike, que lo describe como un amor platónico. Otro de los temas que ha generado especial atención, tanto en el pasado como actualmente, son sus matrimonios, en concreto los motivos de su fracaso. Esto nos hace preguntarnos, ¿si no fuese mujer, estos temas habrían generado tanto interés? A mi parecer estas cuestiones, tanto su posible relación amorosa con el papa o la especial atención al éxito o fracaso de sus matrimonios, están ligadas a su asociación al género femenino, y por ello han generado especial interés, tanto a nivel historiográfico como de cultura popular, de hecho, hoy en día siguen estando en el imaginario colectivo cuando se habla de Matilde. Tan solo hay que pensar la gran cantidad de matrimonios fallidos y escándalos de otros *príncipes* de su tiempo, y la mucha menor atención que han recibido.

Como recogíamos anteriormente, siguiendo el estudio de Tiziana Lazzari (2016), el tiempo de Matilde fue un momento en el que encontramos mujeres con un gran poder y una importante cultura. Desde la corriente historiográfica que se ocupa de la dinastía de los Canossa y de su control territorial, según Tiziana Lazzari no se valoriza lo suficiente el uso del matrimonio como herramienta en el proceso de construcción patrimonial. Considera que recogen un esquema parecido al seguido por Donizo en el primer tomo de su *Vita Mathildis*, de un aumento patrimonial progresivo, cuando en realidad en cada generación se tienen que buscar

³⁴ Ad hoc quasi fe, tore quodam gravissimi scandali totam ecclesiam replesti de / convictu et cohabitatione aliene, mulieris familiariori quam necesse est. In qua re verecundia / nostra magis quam causa laborat, quamvis hec generalis que, rela ubique personuerit: / omnia iudicia, omnia decreta per feminas in apostolica sede actitari, denique per / hunc feminarum novum senatum totum orbem ecclesie, administrari » (Erdmann, C. y Fickermann, N. (1950): “Briefsammlungen der Zeit Heinrichs IV”, en *M.G.H., Die Briefe der deutschen Kaiserzeit*, 5, Weimar, p. 49).

³⁵ Golinelli, P. (2008): *Matilde di Canossa*. Disponible en: https://www.treccani.it/enciclopedia/matilde-di-canossa_%28Dizionario-Biografico%29/ [Consulta: 20 de marzo de 2021].

estas alianzas a través de los matrimonios, sobre todo en un momento en el que todavía no se había asentado la transmisión agnaticia para la transmisión de los bienes patrimoniales, sino que continuaba la práctica de dividirlo solidariamente entre los hijos, por lo que realizar un buen matrimonio (como lo fue para Gofredo su enlace con Beatriz de Lorena), suponía confirmar tu línea de descendencia respecto al resto de miembros del linaje en la misma línea de sucesión³⁶.

Por tanto, estas corrientes historiográficas, al relegar el estudio de las mujeres de su tiempo, tratan a Matilde como excepción, contribuyendo a ello todo el mito que hemos estudiado. Estos estudios asocian a Matilde con toda una gama de conceptos esencialistas, tópicos asociados a lo femenino principalmente de carácter emocional, por ser mujer. Aunque parezca que es una visión anticuada y superada gracias a las nuevas corrientes historiográficas que trataremos a continuación, la seguimos encontrando en publicaciones recientes, y lo que me resulta más sorprendente, por parte de célebres y consagrados estudiosos de Matilde. Vito Fumagalli publicó en 1996 su obra *“Matilde di Canossa. Potenza e solitudine di una donna nel Medioevo”*, sintética y apta para un público amplio, no especializado. Ha tenido una amplia difusión, lo cual ha hecho que se haya realizado una nueva edición en 2012. Tan solo en su título apreciamos la afirmación que realiza en toda su obra. Incluso llega a justificar su supuesta adopción de Guido Guerra a su sentimiento de soledad. Después de mencionar otras cuestiones como su alianza con Florencia, Fumagalli dice que “non credo si possa escludere anche, tra le altre motivazioni, il bisogno di avere preso di sé una persona di famiglia per vincere quella solitudine quasi totale, dopo aver perduto tanti amici che le erano stati in qualche modo vicini” (Fumagalli, 1996: 74). ¿Se realizaría este análisis casi “psicológico” si se tratase de un hombre?

Otro de estos estudiosos, incluso más reciente que Vito Fumagalli, es Paolo Golinelli. Publicó en 2015 *“Breve Storia di Matilde di Canossa”*. En esta obra Golinelli atribuye a Matilde valores positivos por ser mujer, pero de carácter esencialistas, como si se tratase de una categoría homogénea, universal e inmutable. Golinelli realiza una afirmación muy curiosa en relación con su decisión de apoyar al papado. La denomina “una scelta che mi pare tipicamente femminile, ‘di genere’ direi” (Golinelli, 2016: 18). Al hacer esta afirmación está vertiendo unas ideas preconcebidas a una categoría que ni siquiera contextualiza en su tiempo, como si tuviera continuidad de forma inmutable hasta nuestros días. Afirma que, mientras que los escritores eclesiásticos de su tiempo niegan su condición de mujer, él la considera “interamente donna” (Golinelli, 2016: 24) por su manera de actuar y de tomar elecciones. También atribuye su capacidad de juzgar con serenidad a ser mujer, afirmando que “forse un uomo non sarebbe arrivato a tanto” (Golinelli, 2016: 26), comparándolo con un juicio severo de su padre Bonifacio. Alice Creber (2017: 5) es crítica con ese esencialismo. Dice que, aunque Golinelli en ocasiones sostenga la importancia de las mujeres presentes en Canossa como Matilde, reduce su rol al de la “donna pacificatrice” (Creber, 2017: 5).

Como hemos visto, las fuentes recogen una categorización de Matilde determinada por su género que responde a su tiempo. Sin embargo, algunas tradiciones historiográficas e incluso estudiosos actuales parecen hacer eco de esa categorización del concepto “mujer”, superada, como trataremos a continuación, por las nuevas corrientes de estudio.

3.3.3 EL ESTUDIO DE MATILDE EN LA HISTORIA DE LAS MUJERES Y LA HISTORIA DEL GÉNERO

Según Scott (1993: 60), la Historia social del siglo XX al pluralizar los objetos de la investigación histórica legitimó la Historia de las mujeres. Se realizó una revisión de la misma al calor de la corriente postestructuralista. El giro postestructuralista en la Historia de las mujeres llevó a considerar el género como

³⁶ Reflexiones realizadas por Tiziana Lazzari en mi entrevista personal.

una construcción. Según Ernst Breisach la visión postmodernista permitía hablar de heterogeneidad y “significaba la deconstrucción de la historia tradicional” y el “rechazo de toda tendencia a la universalización” (Breisach, 2009: 242). En el marco estos estudios, Matilde de Canossa es una figura muy interesante para ser analizada por múltiples cuestiones (familiares, patrimoniales, de acción política...) (Riversi, 2018: 290). Los Estudios del Género, con una perspectiva interdisciplinar que va más allá de los estudios históricos, sino más bien basados en estudios culturales, sitúan el objeto de estudio en el género, que se concibe como una identidad cultural, contextualizable en espacio y tiempo. Según esta corriente historiográfica, en todo momento histórico, hasta en los más remotos, existe una construcción del género masculino y femenino, aunque no se haya conceptualizado este fenómeno hasta los años 70 del siglo XX³⁷.

Es una corriente de estudio con la que no todos los historiadores están de acuerdo. Por ejemplo, Ernst Breisach observa, al igual que en el postestructuralismo, una serie de problemas metodológicos y teóricos ya que “el concepto de género hereda la no referencialidad posmodernista” (Breisach, 2009: 243). La historia social de las mujeres construida en España también estudia el género, o más bien las “relaciones” o “sistemas” de género, pero sin darle una categoría prioritaria, ya que se corre el riesgo de caer en el esencialismo. Cristina Segura Graiño, uno de los referentes de la Historia de las Mujeres en España, sostiene que esta corriente tiene un carácter excluyente. Esta estudiosa considera el género como una buena categoría de análisis, equiparable a otras como la clase social, pero no como sujeto histórico, puesto que no deja de ser una construcción del patriarcado, que ha generado dos grupos desiguales (Graiño, 2009: 507). Ella prefiere hablar de “Historia social de las mujeres” puesto que incluye a las demás corrientes de estudio. No es baladí la cuestión de la denominación de la Historia de las mujeres, ya que, según Cristiana Segura (2006: 506) corresponde a una “determinada concepción teórica de la Historia”, por ejemplo, cuando se habla de Historia de la Mujer en vez de Historia de las Mujeres. Mientras que los Estudios del Género han sido desarrollados sobre todo por parte de estudiosos de habla inglesa, la perspectiva de género solo ha sido afrontada en Italia en los últimos años (Golinelli, 2016: 7). Alice Creber (2016: 5) señala que esto es una tendencia general, ya que muchas fuentes medievales todavía no se han abordado desde una perspectiva de género.

Al margen del debate sobre la Historia de las Mujeres, estas nuevas corrientes historiográficas han abierto nuevas problemáticas y temas de investigación antes relegados. Uno de ellos ha sido el mayor estudio de la madre de Matilde, Beatriz, que parecía estar bajo la sombra de su hija, cuya memoria tanto se había mitificado. Su matrimonio con Gofredo es descrito en las fuentes como “peligroso” porque se casaba con un “enemigo público” sin el permiso del emperador, y además eran parientes (Lazzari, 2012: 3). Fue un matrimonio complicado, prohibido hasta el punto de tener que comprometerse a mantenerse “castos”. Por tanto, necesitaron siempre el apoyo de la Iglesia para defender su unión matrimonial (Lazzari, 2012: 7). Beatriz se convirtió con la muerte de su hijo en la primera *marchio* en Occidente (Lazzari, 2012: 2), y volvió a tomar este cargo los seis años que vivió la muerte de Gofredo. Habían existido con anterioridad mujeres al frente de una marca, como es el caso de Berta de Toscana o de Lotaringia (m. 925), sin embargo, ejercían este oficio en nombre de un varón, en el caso de Berta de su hijo (Lazzari, 2012: 5). Tras la muerte de Gofredo se intituló *dux et marchio Tuscia* (Lazzari, 2012: 7). Lazzari (2012: 8) considera que su poder se apoyaba en la red de intereses del partido reformador.

Tiziana Lazzari (2017) realiza un interesante estudio sobre por qué Matilde de Canossa decidió que los restos de su madre reposasen en un sarcófago datado en el siglo II d.C. con el motivo de Fedra e Hipólito, el único caso de incesto en la mitología. Hay evidencias que señalan que fue elección de la condesa. La voluntad de que fuese un sarcófago romano es propia del gusto por la antigüedad de la segunda mitad del siglo XI (Eads y Lazzari, 2017: 3). Siempre se ha interpretado este enterramiento majestuoso elegido por

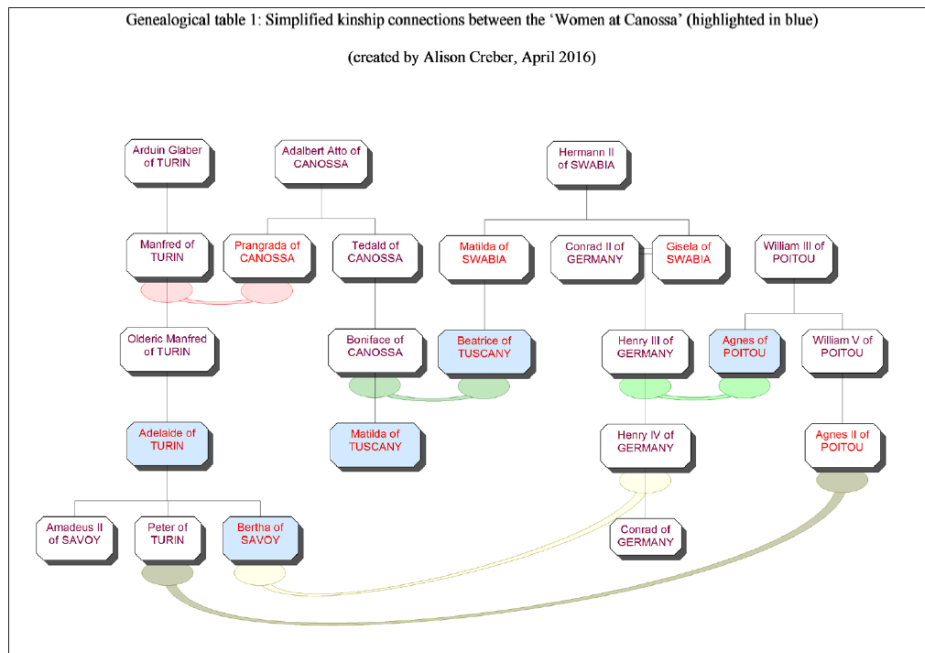
³⁷ Reflexión extraída de la entrevista personal con Tiziana Lazzari.

Matilde como un homenaje a su madre, pero la temática representada hace que Lazzari lo relacione con otras cuestiones. Es verdad que no sabemos si Matilde era conocedora del motivo mitológico del sarcófago. Lazzari (2017: 14) retiene que sí debido a su gran cultura atestada, en concreto cree que conocía la versión de Séneca, que fue muy copiada en la Alta Edad Media. Lazzari relaciona la temática del sarcófago con su separación con Gofredo. Se ha teorizado mucho sobre esto. Desde una vieja historiografía se sostenía que Matilde sentía repulsa por su deformidad física de su marido, o que la condesa se sentía en un ambiente hostil, cuando en realidad era el ambiente lorenés en el que se había criado. Podemos ver esta interpretación en Paolo Golinelli, cuando describe la estancia de Matilde en Lorena, después de su matrimonio, aunque solo se refiere a su falta de adaptación al ambiente lorenés, rechazando la interpretación de su incompatibilidad por la deformidad física de Gofredo, apodado el “jorobado”:

Ma fu un ambiente nel quale Matilde non si ritrovò. Quanto pesassero su di lei i difetti fisici di quell'uomo, che Lamberto di Hersfeld describe come un giovane coraggioso, ma piccolo di statura e gobbo, non è possibile saperlo; ma occorrerà porre attenzione a non ridurre il loro rapporto tra un uomo e una donna (Golinelli, 2020: 31).

Tiziana Lazzari sostiene que el motivo del sarcófago tiene relación con la muerte de su hija, Beatriz, y su posible conexión con el incesto en su familia (Lazzari, 2017: 19), ya que fue su madre la que concertó, en el momento de su matrimonio, el enlace de su hija Matilde con el hijo de su marido, Gofredo. Según Lazzari, Gofredo intentó ver a Matilde en 1073 pero ella lo rechazó, sin embargo, su madre lo aceptó, lo cual pudo condicionar su relación, como se deja ver en su correspondencia con Gregorio VII. El pontífice pide que vaya a verle a Roma con su madre, lo cual ella rechaza. Lazzari observa que más tarde mejoró la relación entre la madre y la hija, no obstante, se puede ver que no fue la misma según las fuentes documentales, en las que no se percibe la misma cercanía. Esta estudiosa considera que se puede percibir también en la correspondencia con Gregorio VII el sentimiento de culpa de Matilde, puesto que rechaza volver a comulgar a pesar de la insistencia del papa. La autora afirma que no se debe sentir en grado de recibir ese sacramento debido a su pecado de incesto del que culpa a su vez a su madre por haber concertado su matrimonio, lo cual sería su motivo de enfado y la razón de la elección del motivo de su sarcófago. Mientras que Paolo Golinelli considera la preocupación de Matilde por el sepulcro de sus padres como algo “típicamente femenino” (Golinelli, 2016: 28), Tiziana Lazzari estudia el motivo de esa especial atención de Matilde, no relacionándolo únicamente a su condición de mujer.

Alison Creber es una investigadora del King's College de Londres que ha realizado una tesis doctoral sobre Adelaida de Turín. En el marco del congreso *Matilde 900* anteriormente mencionado, Creber (2017) ha estudiado el rol desempeñado por otras mujeres aristócratas que estaban en Canossa en 1077 en el momento del encuentro entre Enrique IV y el papa Gregorio VII. Afirma que los historiadores modernos no han estudiado esta cuestión (Creber, 2017: 1), sin embargo “the reconciliation at Canossa could not have occurred without them” (Creber, 2017: 32). Los escritores coetáneos hablan de otras mujeres en Canossa además de Matilde, como Adelaida de Turín (c. 1050-1087), la emperatriz Agnes (c. 1027-1077) o la reina Berta (c. 1050-1087) (Creber, 2017: 1). Todas ellas tenían en común algún vínculo entre ellas y con el emperador Enrique IV, ya sea políticamente o por relación personal. Creber expresa esta realidad en el siguiente árbol genealógico (Creber, 2017: 3).



Graf. 2: Árbol genealógico de las conexiones entre las “Mujeres en Canossa” (Creber, 2017: 3)

Según Creber, JoAnn McNamara sostiene que Canossa fue un “womanless space”, un momento de especial supresión del poder femenino en el siglo XI (Creber, 2017: 7). Sin embargo, Creber afirma que las fuentes contemporáneas apuntan lo contrario y considera que, desde la historiografía moderna, aunque se ha estudiado más a Matilde, se la ha reducido a un rol de intercesora. Afirma que “at most scholars tend to note that Matilda and Adelaide acted as intercessors at Canossa, without considering the wider implication of this” (Creber, 2017: 4). Afirma que la actuación de Matilde y de Adelaida “was not a ‘womanly’ intercession, but high-level political diplomacy” (Creber, 2017: 31). A nuestro parecer, Creber considera hablar de mediación como una forma de infravalorar el papel de Matilde y prefiere hablar de diplomacia, cuando en realidad la diplomacia es propia de los siglos posteriores, envolviendo otras cuestiones como la presencia de embajadores. En esta altura cronológica, la mediación, el arbitraje, era una forma de negociación fundamental.

Penelope Nash, estudiosa de la Universidad de Sidney, ha publicado una obra en la que realiza una comparación entre la emperatriz Adelaida (931-999) y Matilde de Canossa, dos mujeres consideradas de mucho poder en la Edad Media, que, según Nash (2017), consiguieron retenerlo en medio de los cambios sociales del siglo XI. Nash utiliza tres categorías de análisis para estudiar a ambas mujeres y compararlas: su relación con familia y amigos, la gestión de su patrimonio territorial y su forma de gobierno.

Vemos por tanto los esfuerzos de los estudios actuales en conectar a estas mujeres del siglo XI para valorar el poder de las redes aristocráticas femeninas, que habían sido ignoradas por una historiografía anterior, las cuales las excluían del análisis o infravaloraban su influencia. En conclusión, hemos podido estudiar en este capítulo que Matilde no se trataba de una excepción en su tiempo, como se ha querido mostrar desde una historiografía tradicional, que marginalizaba el estudio de las mujeres y hacía el eco del mito de Matilde, sin confrontarlo críticamente. Actualmente se busca corregir esta tendencia, también desde la historia militar, como trataremos en el siguiente capítulo.

3.4 MATILDE Y LA GUERRA

En estrecha relación con los nuevos estudios de género, la historiografía, sobre todo desde el ámbito anglosajón, se ha interesado por la acción militar de Matilde, faceta que hasta entonces no había recibido mucha atención, a pesar de la gran cantidad de documentación que tenemos para su estudio. Este renovado interés no se restringe a Matilde, sino que ha habido un impulso general del estudio de la actividad guerrera de las mujeres. Una publicación que iría en esa línea es la compilación de biografías de mujeres que desempeñaron una actividad militar desde el 9000 a.C. hasta la Edad Contemporánea, editada por Reina Pennington (Janda, 2004). Ha sido realizada con entradas de 103 estudiosos internacionales, una de ellas dedicada a Matilde de Canossa, escrita por Valerie Eads. Esta autora señala que la ausencia de estudios militares sobre mujeres en la historia tradicional está vinculada a una visión ya superada en la historia militar. El foco se ponía en las batallas en vez de adoptar una visión más amplia (incluyendo otros elementos como las estrategias o los asedios), lo cual marginalizaba el rol de las mujeres en la actividad militar (Eads, 2000).

Matilde, como hemos estudiado en anteriores apartados, es un *princeps* con un amplio dominio territorial que consiguió conservar hasta su muerte en un contexto tremendamente conflictivo de enfrentamiento entre el emperador y el papa. También hemos estudiado cómo en el Cinquecento desde la Iglesia se utiliza la figura de Matilde como ideal de *princeps* cristiano, que lucha por defender la Santa Sede. En los primeros años de la historiografía moderna, Matilde era representada como una guerrera, una imagen que desapareció en las últimas décadas del siglo XX, desde una historia más “científica” (Eads, 2016: 120). Lino Lionello Ghirardini, cuyos estudios ya hemos mencionado con anterioridad en el capítulo “Matilde, *princeps*”, también ha realizado publicaciones sobre batallas en las que Matilde de Canossa estuvo involucrada, pero, como afirma Valerie Eads, sus estudios no son útiles para un historiador militar³⁸. A mi parecer estas publicaciones van en la línea de la visión que recogíamos antes, según la cual la atención se centraría en las batallas, de ahí la crítica de Eads. Esto cambió a inicios del siglo XXI, con la publicación de dos tesis doctorales que abordaban este argumento, escritas por dos estudiosos de habla inglesa: Valerie Eads y David Hay.

La historiadora Valery Eads, radicada en Nueva York, está especializada en la actividad militar de Matilde de Canossa. En su tesis doctoral trató el rol de Matilde en la contienda entre Gregorio VII y Enrique IV (Eads, 2000), y ha publicado numerosos trabajos sobre la faceta guerrera de Matilde. David Hay, profesor de la Universidad de Lethbridge (Canadá), también realizó en el año 2000 una tesis doctoral sobre el liderazgo militar de Matilde (Hay, 2000). Además, en 2008 publicó la única monografía al respecto, titulada *The military leadership of Matilde of Canossa, 1046-1115*. Está incluida en la serie *Gender in History*³⁹ de la Universidad de Manchester. En ella tratan de estudiar a nivel global la construcción de la identidad de género desde la Edad Media hasta el siglo XX. Tienen una perspectiva interdisciplinar, tratándose no solo de estudios históricos, sino también desde otros campos como estudios culturales, Historia del Arte, religión o Geografía. David Hay indica los dos objetivos de su monografía: establecer una narrativa crítica de las campañas de Matilde de Canossa y entender el liderazgo de la condesa en un contexto más amplio, estudiándolo en cuanto a la concepción de género y el concepto de guerra de su tiempo (Hay, 2008:4). Según Golinelli (2016:25) David Hay consigue eliminar algunos lugares comunes sobre su faceta militar creados en el contexto de la Contrarreforma.

³⁸ Eads, V. (n.d.): *Outline of Dissertation*. Disponible en: <http://bobrowen.com/valerieeads/eadsmightyinwar.html> [Consulta: 15 de mayo de 2021].

³⁹ Para ver el resto de las publicaciones de la serie *Gender in History*: Manchester University Press (n.d.): *Gender in History*. Disponible en: <https://manchesteruniversitypress.co.uk/series/gender-in-history/> [Consulta: 14 de abril de 2021].

Al igual que en otras cuestiones, para el estudio de la acción militar de Matilde es necesario un adecuado tratamiento de las fuentes puesto que reflejan una sociedad y esquema de pensamiento determinado, a través del cual hay que saber leer. Eads considera que los testimonios que disponemos sobre la actividad militar de Matilde no tienen intención de transmitirnosla. No obstante, cree que es posible reconstruirla utilizando conjuntamente otro tipo de fuentes, especialmente los mapas y los conocimientos que disponemos hoy en día sobre la forma de combatir en la Edad Media⁴⁰. Con relación a este asunto, Valerie Eads realiza una apreciación muy interesante en el marco del congreso *Matilda 900*. Señala que los estudiosos han realizado muchos esfuerzos en analizar la retórica y en detectar la misoginia de los textos, pero no se han detenido en estudiar la acción militar de Matilde de Canossa en sí misma, quedándose tan solo en las imágenes. Afirma que “we have too many images and not enough Amazons, and this makes me nervous” (Eads, Coleman et al., 2017). Esta línea de análisis sería por ejemplo la realizada por Sophie Cassagnes-Brouquet (2014), profesora de historia medieval en la Université Jean-Jaurès (Toulouse). Compara la regulación de la actividad militar de las mujeres en el derecho canónico y civil con la en ocasiones ambigua respuesta de la Iglesia ante las mujeres combatientes. Estudia la difícil conciliación entre la tradición canónica y la figura de Matilde para sus seguidores, que se apoyaron en fuentes diversas para defender su acción militar, ya sea el Antiguo Testamento o describiéndola como una “virago”. Con esto no quiero decir que no sea interesante y fructífero estudiar estas cuestiones, pero se debe hacer sin dejar relegado el análisis de la acción militar de Matilde como cualquier otro *princeps*. En contra de esta tendencia de análisis del discurso y no de la acción militar en sí misma van estos nuevos estudios, como el caso de la monografía de David Hay, que trata de reconstruir las campañas militares de Matilde de manera minuciosa y apoyándose en un gran abanico de fuentes.

No se considera que Matilde combatiese en primera línea, sino que se le asocia un rol estratégico, de mando. David Hay sostiene que más que como un soldado o un líder carismático habría que estudiarla como una estratega, de hecho, uno de los mejores “*commanders*” (jefes militares) de su tiempo (Eads, Coleman et al (2017). Considero que quizás esa afirmación también puede estar otorgando a Matilde de Canossa esa imagen de excepcionalidad que veíamos en los estudios tradicionales. Donizo siempre la describe liderando tropas desde la lejanía (Cassagnes-Brouquet, 2014: 42). A pesar de que en su tiempo también hubo mujeres involucradas en la guerra, Hay señala su excepcionalidad. La tendencia en las mujeres era defensiva, quizás en relación con el desempeño de la actividad militar en defensa de su patrimonio durante los últimos años de su vida como viudas o regentes de sus hijos. Matilde, sin embargo, también lideró sus ejércitos en campañas ofensivas (*expeditiones*) (Hay, 2008: 11).

La historiografía tradicionalmente ha sostenido una serie de ideas que se están tratando de desmontar. Una de ellas es si Matilde actuó militarmente sola. En muchas ocasiones se la ha asociado con algunos vasallos. Según Golinelli (2016:9) Matilde actuó sola administrativa, judicial, y sobre todo políticamente, pero no en el plano militar, ya que siempre lo hizo con sus vasallos o con Güelfo, su marido, en caso del asedio a Mantua. Considero que afirmar que actuó “sola” es bastante discutible, ya que, como veíamos en la tesis de Eugenio Riversi (2017) sobre la relación entre Matilde y las ciudades, a mi parecer es más adecuado tener en cuenta lo que Riversi llama la *domus* de Matilde, y no pensar en un poder personal y ajeno a otras redes, ejercido por un *princeps* del siglo XI-XII. Actualmente se busca reivindicar la acción militar de Matilde por sí misma. David Hay (2008) en la monografía anteriormente mencionada rebate las tesis que ponen la estrategia militar de Matilde bajo la sombra de Arduino della Palude. Se cree que es el *miles* representado en la miniatura del Códice Vaticano a la izquierda de Matilde (Véase Anexo, Fig 11) (Frugoni, 2004: 53). Hay considera cierto que fuese uno de sus subcomandantes en sus últimas campañas, sin embargo, desmiente que

⁴⁰ Eads, Valery (n.d.): *The very model of a medieval general. A Website Dedicated to the Career of Matilda of Tuscany*. Disponible en: <http://bobrowen.com/valerieeads/matilda.html> [Consulta: 10 de mayo de 2021].

fuese “the genius behind this military victories” (Hay, 2008: 36). Según David Hay, también se ha quitado méritos a Matilde a través de diferentes argumentaciones: atribuyendo sus éxitos militares a la suerte o a estrategias diplomáticas. De hecho, Hay afirma que “in many ways, Matilda’s military campaigns were more significant than her diplomacy” (Hay, 2008: 239).

En conclusión, a pesar del impulso de nuevos sujetos de estudio gracias a las corrientes de historiográficas de las últimas décadas como la Historia de las mujeres (en su heterogeneidad de posiciones), este campo, el de la acción militar de las mujeres, sigue estando por trabajar. Como sostiene Valerie Eads (2016: 122), las nuevas metodologías han tenido poco impacto en el estudio de las mujeres y de la guerra, puesto que se centran en otras cuestiones más que en el aspecto militar. Considero que un mayor análisis de las campañas de Matilde contribuiría a socavar esa tendencia a estudiarla solo en cuanto a su papel en la lucha de las investiduras, ya que, como reivindica David Hay (2008:9), los años de conflicto con el emperador Enrique IV han atraído más la atención de los estudiosos que sus últimas campañas.

4 PROPUESTAS Y NUEVAS PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN

A pesar de las nuevas líneas de investigación que se están abriendo recientemente, todavía pesa una tradición historiográfica condicionada por el mito. A mi parecer, conviene trabajar con un determinado método y con unos objetivos de estudio que contribuyan a desmontar estos lugares comunes, contextualizando el poder de Matilde en su tiempo, y no relegándola a una excepción. En cuanto a las fuentes, varios estudiosos están de acuerdo en que convendría estudiar más la documentación epistolar. Robert Houghton (Eads, Coleman et al., 2017) considera que a través de las cartas es posible realizar un mejor análisis de las fuentes narrativas. Considera que ambos tipos de fuentes (narrativas y epistolares), están condicionadas por los intereses y por la retórica, sin embargo, cree que la dosis en las fuentes narrativas es mucho más alta. En mi opinión, parece que hoy en día sigue pesando en los estudios el discurso de Donizo, lo cual ha provocado que algunas cuestiones se hayan estudiado más, como el encuentro de Canossa, y otras en cambio, hayan sido relegadas, como el matrimonio de Beatriz con Gofredo, que tanto peso tuvo en los acontecimientos de la Península itálica en tiempos de Matilde, o también el estudio de algunos miembros de la dinastía, como Tedaldo. Por ello, me parece necesario confrontar las fuentes narrativas con testimonios de otro tipo como puede ser la correspondencia de Matilde para poder realizar una lectura crítica y que la retórica de las fuentes narrativas no condicione nuestro estudio.

Otro método que me ha parecido especialmente relevante y efectivo es el propuesto por Eugenio Riversi en su “Figurational Approach” (2017). Concibe a Matilde teniendo en cuenta toda su red, su *domus* (corte, monasterios, obispos, aliados...). Considero que es interesante porque a mi parecer en la historiografía se puede percibir que en ocasiones se trata la acción de Matilde como si estuviera sujeta solamente a su voluntad, cuando estaba fuertemente condicionada por toda esa heterogénea red. A mi parecer sería necesario realizar mayores estudios sobre Beatriz, una figura interesantísima y que ha sido infravalorada debido al gran peso que se ha dado a Matilde. Hay pocos estudios desde el ámbito italiano sobre Beatriz y Gofredo, la mayoría son estudiosos belgas, franceses y alemanes (Lazzari, 2012:1). Sería interesante relacionar el poder de Beatriz con el de Matilde, y valorar si Matilde supuso una figura “revolucionaria” para su tiempo, o si siguió un camino de poder en soledad y de legitimación ya marcado por su madre, que estaba nada menos que a la cabeza de una marca. Quizás sería una buena manera de eliminar esa aura de excepcionalidad que se atribuye a Matilde, a su vez encuadrándola en las redes de poder de mujeres aristocráticas del siglo XI. Como hemos visto, hay trabajos como el de Alice Creber (2017) que lo han estudiado, pero en mi opinión queda mucho por hacer, ya que pocos estudios abordan esta cuestión.

Respecto a la construcción de la memoria de Matilde en los siglos posteriores a su muerte, en concreto en el siglo XVI, ya adelantábamos en el capítulo sobre el mito de Matilde de Canossa la existencia una obra poco estudiada. Esta obra fue escrita por Ambrosio de Morales (1513-1591)⁴¹. Nacido en Córdoba, Ambrosio recibió desde su infancia una muy buena formación, que desarrolló en la Universidad Complutense, en la que obtuvo la Cátedra de Retórica. En 1533 ingresó en la Orden Jerónima. Se puso al servicio del rey Felipe II, que le hizo algunos encargos y en 1563 fue nombrado cronista real. Se le encargó buscar y ordenar los manuscritos y obras impresas para la biblioteca del monasterio de San Lorenzo de El Escorial, que acababa de ser construida. Esta obra manuscrita de Ambrosio de Morales, del 4 de julio de 1588, tiene como título “*La vida de la Condesa Matilda de Canossa y sus grandes hazañas, conque amparó siempre y defendió la Sede Apostólica y los Sumos Pontífices de su tiempo*”. Se recoge en una colección de varios tratados, los cuales se encuentran en la Biblioteca Nacional de España, digitalizados y consultables en la Biblioteca Digital

⁴¹ Datos sobre Ambrosio de Morales extraídos de: Gimeno Pascual, H. y Sánchez Madrid, S.: “Ambrosio de Morales”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico* (en red, <http://dbe.rah.es/biografias/13212/ambrosio-de-morales>) [Consulta: 22 de mayo de 2021].

Hispánica. En ella se trata la vida de Matilde, describiéndola como defensora de la Santa Sede y de los Sumos Pontífices.

Comienza su obra hablando del linaje de Matilde desde los tiempos de Carlomagno. Se remonta a los duros años por los que tuvo que pasar la Iglesia, enfrentándose a emperadores que defendían la simonía y el concubinato. Realmente la principal atención se pone en los pontífices y en cómo Matilde actuó en su defensa «con un ánimo y esfuerzo varonil» (Morales, 1588: 43), más que sobre la vida de la condesa, como recita el título. Ambrosio comete ciertos errores que nos hacen ver que, a pesar de que se tratase de un gran estudioso humanista que había pasado temporadas en Italia y había recibido la mejor formación, había entre los intelectuales de su tiempo cierto desconocimiento. Por ejemplo, afirma que Godofredo era impotente y que Matilde lo encubrió, y que por ende no pudieron tener hijos (Morales, 1588: 42). Esto es falso ya que tuvieron una hija, Beatriz, que murió al poco de nacer. También es interesante como, en el marco del debate sobre la *Matelda* de Dante tratado anteriormente, Ambrosio asume que se trata de Matilde de Canossa, sin dejar espacio a la duda⁴². Esta obra estaba dedicada a García de Loaysa y Girón (1534-1599), preceptor de Felipe III y arzobispo de Toledo. Nacido en Talavera de la Reina, se formó en las universidades de Salamanca y de Alcalá. Formado en Filosofía y Teología, realizó importantes obras, así como una gran recopilación de volúmenes en su célebre biblioteca personal. Felipe II lo nombró en 1585 preceptor de su hijo, el futuro rey Felipe III, que por entonces tenía seis años. Fue nombrado arzobispo de Toledo por Clemente VIII a petición de Felipe II y fue consagrado en El Escorial en 1598. Por tanto, vemos la conexión entre Ambrosio y García de Loaysa tanto en su relación con el rey Felipe II como en su vínculo con el monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

Existe una edición el siglo XVIII incluida en una recopilación de su obra, que reproducía los manuscritos de Ambrosio⁴³. Fue editada por Francisco Valerio Cifuentes de Castro (m. 1835), bibliotecario y prior del monasterio de San Lorenzo de El Escorial, en cuya biblioteca se encontraban los manuscritos de Ambrosio que componen la edición. En esta obra impresa, titulada *Opúsculos castellanos de Ambrosio de Morales*, Valerio Cifuentes recoge la obra de Morales sobre la condesa Matilde de Canossa, “*Vida y hechos de la Condesa Matilde de Canosa*”. Justo antes del inicio de la obra, Valerio Cifuentes advierte de que desde los tiempos de Ambrosio hasta el momento de la impresión se habían descubierto nuevos documentos sobre la condesa. Señala algunos estudiosos importantes, como el italiano Luis Antonio Muratori, que, como indicábamos en el capítulo sobre las fuentes y estudios sobre Matilde, publicó en 1724 las obras de Donizo. Según Valerio Cifuentes Donizo solo es el autor del primer tomo, el segundo fue escrito por el que llama el “Anónimo”, el cual “siguió a la letra” a Donizo (Valerio Cifuentes, 1793: 235). También afirma que el alemán Gottfried Wilhelm Leibniz había publicado con anterioridad uno de sus tomos, así como la donación de Matilde de sus bienes a la Iglesia (Valerio Cifuentes, 1793: 235).

Valerio Cifuentes indica que Morales para realizar su obra utilizó los escritos de autores muy posteriores a la vida de la condesa como Carlo Sigonio (m. 1584) o Leandro Alberti (m. 1552), que además “no tuvieron por objeto referir sus hechos” (Valerio Cifuentes, 1793: 235). El estudioso Adriano Duque (2018: 244) considera que Ambrosio siguió mucho el trabajo de Carlo Sigonio, también para la obra de

⁴² «El poeta Dante con su singular ingenio encauzó bien la mucha cristiandad y grandeza de la condesa Matilde, pues la tuvo por persona muy apropiada para ser su guía en el paraíso terrenal» (Morales, 1588: 45).

⁴³ Morales, Ambrosio de (1589), *La vida de la condesa Matilde de Canosa, sacada de los mejores originales de aquellos tiempos*, en Francisco Valerio Cifuentes, *Opúsculos castellanos de Ambrosio de Morales... ahora por primera vez impresos, ordenados y anotados*, Madrid, Benito Cano, 1793, t. I, pp. 233-300. Disponible en: <http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/es/consulta/registro.cmd?id=8065> [Consulta: 28 de mayo de 2021].

Matilde. Según Valerio Cifuentes el hecho de basarse en estos autores lleva a Morales a una serie de confusiones, que el editor corrige a través de notas a pie de página, por ejemplo, sobre el verdadero parentesco de Beatriz de Lorena, ya que Morales sostenía que era hija del emperador Conrado. Vemos en estas notas que la principal fuente en la que se apoya Valerio Cifuentes es la obra de Muratori. El editor nos indica que el texto de Morales estaba recogido en un códice que no es con el que nosotros hemos trabajado, sino que se trata de un manuscrito cuyo soporte era de vitela, tenía trazos en oro y una letra muy cuidada, conservado en la Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial⁴⁴. Al final de la obra se recoge el documento que ratifica la supuesta donación de Matilde del 17 de noviembre de 1102⁴⁵ “para satisfacción de los curiosos” (Valerio Cifuentes, 1793: 236).

La historiografía matíldica, incluida la italiana, no conoce esta obra. Esta podría ser utilizada para analizar el uso de la memoria de Matilde en el siglo XVI y en el XVIII, considerando las fuentes en las que se basa Morales, como Carlo Sigonio, y las construcciones a posteriori de la memoria de Matilde que toma por verdades, como es el caso de su matrimonio con Azzo d’Este, que mencionábamos en el segundo capítulo. La imagen y tradición de la condesa en el siglo XVI iba más allá de península itálica ya que se trata de una obra escrita por nada menos que el cronista real de Felipe II. Se podrían analizar los posibles intereses en reivindicar la memoria de Matilde y su defensa de la Iglesia, tan enfatizada en la obra. Sería interesante buscar las motivaciones de Ambrosio para escribir esta obra. En el prólogo de su obra, comienza expresando que “A mí me lastima mucho en el alma, aunque no tanto como debe, el mirar, como sola una mujer trae en este tiempo tan fatigada y perseguida la Iglesia Católica, y despreciada la santa Sede Apostólica” (Morales, 1588: 22). Frente a esta mujer a la que critica, ensalza a Matilde, la defensora de la Santa Sede, a la que dedica su obra. Una posibilidad es que esta mujer se tratase de Isabel I de Inglaterra, en pleno conflicto con el papado y sobre todo con Felipe II. De hecho, el año en el que Ambrosio de Morales escribió su manuscrito, en 1588, fue el mismo en el que la Armada Invencible fue derrotada por los ingleses. Como decíamos, este manuscrito parece desconocido para los investigadores, y su estudio podría ser muy interesante para el uso de la memoria de Matilde en el siglo XVI más allá del suelo itálico.

⁴⁴ Descripción de este manuscrito, “La Vida de la Condesa Matilda de Canossa, sacada de los mejores originales de aquellos tiempos / por Ambrosio de Morales Coronista del Rey Nuestro Señor” en Patrimonio Nacional, *Catálogo de la Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial*. Disponible en: https://rbmecat.patrimonionacional.es/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=190&query_desc=an%3A3270 [Consulta: 28 de mayo de 2021].

⁴⁵ Es el documento n. 72 de la edición de Werner y Elke Goetz, en: Goetz E. y Goetz W. (1998): “Die Urkunden und Briefe der Markgräfin Mathilde von Tuszien”, en *Monumenta Germaniae Historica, Diplomata: [5]. Laienfürsten- und Dynastenerkunden der Kaiserzeit Laienfürsten- und Dynastenerkunden der Kaiserzeit*, II, Hannover, p. 212. Disponible en: https://www.dmggh.de/mgh_dd_math/index.htm#page/212/mode/1up [Consulta: 20 de enero de 2021].

CONCLUSIONES

Como indicábamos al inicio del trabajo, la pregunta que buscábamos responder es la relación entre mito e historia: de qué manera y magnitud el mito construido alrededor de Matilde ha condicionado la investigación histórica. Considero que analizar ambas cuestiones en mayor profundidad y ponerlas en relación ha sido muy revelador y me ha llevado a una serie de conclusiones sobre el estado actual de los estudios matíldicos y sobre las posibilidades de investigación abiertas.

El mito de Matilde fue construido desde su muerte y se corresponde con una serie de intereses vinculados a su herencia, sobre la cual aún hoy hay cuestiones sin resolver, como la veracidad de la donación de sus bienes a la Santa Sede o su supuesta adopción del conde Guido Guerra. Este mito ha ido cambiando de forma a través de los siglos de acuerdo con los intereses de los distintos actores, por ejemplo, en el contexto de las familias de las señorías, la Contrarreforma o del Risorgimento. Ha llegado a nuestro tiempo, y lo vemos fuertemente arraigado a nivel local. Nos resulta sorprendente la actualidad de lugares comunes que tienen su origen en tiempos muy remotos, pero que persisten en la cultura popular.

A su vez, las fuentes disponibles y las más utilizadas han condicionado el estudio de Matilde de Canossa. Las enfatizaciones y los silencios de Donizo han incidido en los temas de estudio tradicionalmente predilectos. Para los estudios recientes, ha sido de vital importancia la publicación de la edición de Werner y Elke Goez de los documentos asociados a Matilde de Canossa. A mi parecer es una muestra de cómo la accesibilidad a las fuentes, como es el caso de esta edición de MGH, puede empujar el estudio de determinados temas y corregir tendencias de las corrientes historiográficas anteriores, cuyos estudiosos podrían verse más sujetos al discurso de Donizo.

En mi opinión la investigación histórica tradicionalmente se ha visto condicionada por completo por el mito y por corrientes historiográficas que estudiaban a la mujer como una excepción, sin ponerla en relación con otras mujeres de gran autoridad y poder de su tiempo, que ignoran en su análisis. Esto llevó a unos estudios que vertían sobre Matilde valores esencialistas. He podido comprobar que esa tradición historiográfica que perpetúa tópicos de lo femenino sigue pesando, como hemos visto en los estudios más recientes de Paolo Golinelli.

Desde los estudios actuales se ha buscado desmontar esos lugares comunes, aunque siempre es pertinente tener precaución de no crear nuevos mitos tratando de desmontar los viejos alrededor de conceptos como el género, que utilizados sin una visión crítica pueden volverse también esencialistas. Las nuevas corrientes historiográficas han atraído nuevos campos de estudio, como la actividad militar de la condesa. En este sentido también se debe evitar tratar a Matilde como una excepción mediante la sobrevaloración de cuestiones que antes se ignoraban, como hemos visto con David Hay y la afirmación que realiza sobre la singularidad de la acción militar de Matilde en su contexto histórico. Los estudios actuales tratan de reivindicar la existencia de mujeres de gran poder y autoridad en el siglo XI y de estudiar sus relaciones.

Para desmontar estos lugares comunes es fundamental analizar el personaje histórico en toda su complejidad, insertándolo en una red de relaciones y no atribuyendo a su única decisión personal todas sus decisiones, que normalmente a su vez se asocian a valores tradicionalmente vinculados a la categoría de “mujer”. Tener en cuenta esa contextualización más amplia contribuye a eliminar razonamientos simplistas, como la antítesis del mundo feudal y el comunal, consiguiendo así estudiar el problema en su complejidad, y no de manera superficial y con esquemas antitéticos que no se corresponden con la realidad.

Matilde es un personaje muy atractivo para el estudio por la gran cantidad de documentación que tenemos sobre ella. Es una figura histórica muy interesante y sobre la que se puede trabajar mucho. Es sorprendente cómo a pesar de haber sido tan estudiada sigue habiendo numerosos debates abiertos a su

alrededor, como su papel en la recuperación del derecho romano y en el origen del *Studium* de Bolonia o su influencia en la mayor autonomía de las ciudades en los momentos anteriores al nacimiento de las comunas.

Considero que las preguntas e hipótesis formuladas para la realización de este trabajo han sido las adecuadas. Nuestra indagación por hallar las respuestas ha posibilitado abordar además un pequeño análisis crítico del manuscrito de Ambrosio de Morales indicado por mi tutora, una fuente sobre la que nadie parece haber reparado en relación con el estudio de Matilde. A mi parecer, Matilde de Canossa es un claro ejemplo de cómo el mito puede pesar sobre la historiografía, y de lo fundamental que es que en todo análisis histórico se dedique una especial atención a la utilización de una metodología crítica, para de tal forma no caer en lugares comunes, contruidos en el pasado, que están totalmente alejados de la realidad histórica.

ANEXO



Fig. 1. Matilde recibiendo el código de Donizo en el Códice Lucchese (ms. 2508).



Fig. 2. Matilde recibiendo el código de Donizo en el Códice Reggiano (Mss. Turri E 52).



Fig. 3.: Matilde, entronizada, recibe el códice de Donizo (Cod. Vat. Lat., n.4922, c. 7v).



Fig.4.: Representación de la familia de Adalberto Atto (Cod. Vat. Lat., n.4922, c. 20v).

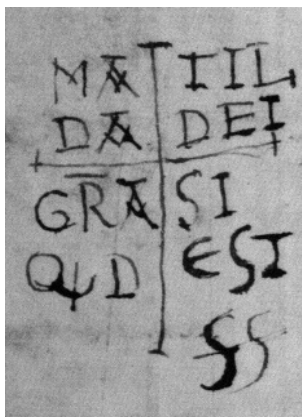


Fig. 5. Firma autógrafa de Matilde en un documento que data del 15 de junio de 1114 (MGH, p. 4c, documento n. 132).

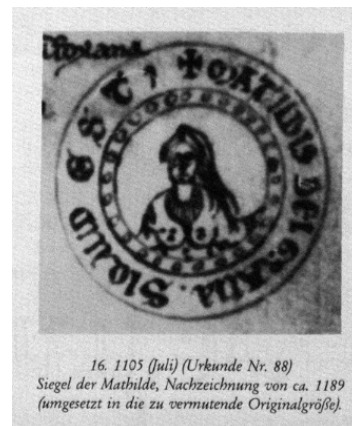


Fig. 6. Sello de Matilde de un documento de julio de 1105 (MGH, p. 4h. documento n.88).



Fig. 7. John Foxe, xilografía de la obra *The Acts and Monuments of the Cristian Church*, publicado en Londres en 1563, página 25.



Fig 8. Mosaico pavimental de San Benedetto in Polirone (Mantua) en la iglesia abacial, oratorio de Santa Maria.



Fig. 9. G. L. Bernini, Monumento a Matilde de Canossa (1634-1637). Roma, Basilica de San Pedro.



Fig. 10. G, L. Bernini, diferentes ejemplares de las reproducciones de la escultura fúnebre de Matilde de Canosa en la Basílica de San Pedro de Roma.



Fig. 11: Matilde, el abad de Cluny y el emperador Enrique IV, de rodillas (Cod. Vat. Lat., n.4922, c. 49r).

BIBLIOGRAFÍA

Estudios

- Andreolli, B. (2018): “Matilde di Canossa nei trattati in difesa delle donne”, en *L’eredità di Matilde nei territori della bassa pianura. Atti dei due convegni internazionali di studi matildici. IX centenario: 1115-2015*, Reggiolo, E. Lui Editore, pp. 24- 83.
- Andretta, S. (2004): “Matilde di Canossa nella Roma dei Barberini”, en P. Golinelli ed., *I mille volti di Matilde: immagini di un mito nei secoli*, Milano, Federico Motta Editore, pp. 87-105.
- Arnaldi, G. (1996): “A Bologna tra maestri e studenti”, en Roberto Greci ed., *Il pragmatismo degli intellettuali: origini e primi sviluppi dell’i stituzione universitaria. Antologia di storia medievale*, Turín, Scriptorium, pp. 47-66.
- Bacchi, A. (2013): *Matilde di Canossa. Un bronzetto di Bernini degli anni Trenta*, Milán, Carlo Orsi.
- Bellocchi, U. y Ghirardini L. L. (1985): *Gregorio VII nel Reggiano. «...e fu Canossa la nuova Roma»*, Modena, Aedes Muratoriana.
- Bisson, T. N. (2001): “Reviewed work: “*Die Urkunden und Briefe der Markgräfin Mathilde von Tuszien*’ by Elke Goetz, Werner Goetz”, *Speculum*, 76 (2), pp. 456–458. Disponible en: https://www.jstor.org/stable/2903489?seq=1#metadata_info_tab_contents [Consulta: 1 de mayo de 2021].
- Bonacini, P. (2018): “Tra mito e storia: Matilde, Irnerio e il diritto romano”, en *L’eredità di Matilde nei territori della bassa pianura. Atti dei due convegni internazionali di studi matildici. IX centenario: 1115-2015*, Reggiolo, E. Lui Editore, pp. 84 – 113.
- Breisach, E. (2009): *Sobre el futuro de la Historia. El desafío posmodernista y sus consecuencias*, Valencia, Prensas Universitarias de Valencia.
- Canova, F, Fontanelli, M. et al. (2016): *Documenti e lettere di Matilde di Canossa*, Bolonia, Patron Editore.
- Cassagnes-Brouquet, S. (2014): “*In the service of the Just War: Matilda of Tuscany (eleventh-twelfth centuries)*”, *Clio* (English Edition), (39), pp. 35-42. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/26238713> [Consulta: 11 de febrero de 2021].
- Creber, A. (2017): “Women at Canossa. The role of royal and aristocratic women in the reconciliation between Pope Gregory VII and Henry IV of Germany”, *Storicamente*, 13. Disponible en: <https://storicamente.org/creber-women-canossa> [Consulta: 14 de mayo de 2021].
- Duque, A. (2018): ““Occupata ab Sarracenis Hispania””: Ambrosio de Morales y la introducción a las obras completas de Eulogio (1574)”, *EHumanista*, 40, pp. 235 – 253.
- Eads, V (2000). *Mighty in War: The Campaigns of Matilda of Tuscany*. Ph.D. Dissertation: City University of New York.
- Eads, V, Coleman E. et al (2017): “Commemorating the 9th Centennial of the Great Countess”, *Storicamente*, 13 (30). Disponible en: https://storicamente.org/matilda_of_tuscany_canossa [Consulta: 23 de abril de 2021].
- Eads, V. (2016): “What is a warrior countess?”, en Paolo Golinelli ed., *Matilde di Canossa e il suo tempo. Atti del XXI Congresso internazionale di studio sull’alto medioevo in occasione del IX centenario della morte (1115-2015)*, Spoleto, Fondazione Centro italiano di studi sull’alto medioevo, pp. 117-133.

- Eads, V. y Lazzari, T. (2017): “Raising Matilda from the Footnotes”, en *Storicamente*, 13 (30). Disponible en: <https://storicamente.org/eads-lazzari-raising-matilda> [Consulta: 24 de abril de 2021].
- Frugoni, C. (2004): “Per la gloria di Matilde: il contributo delle immagini. Le miniature medievali”, en P. Golinelli ed., *I mille volti di Matilde: immagini di un mito nei secoli*, Milano, Federico Motta Editore, pp. 41-63.
- Fumagalli, V. (1996): *Matilde di Canossa. Potenza e solitudine di una donna nel Medioevo*, Bologna, Il Mulino.
- Ghirardini, L. L. (1970): *Saggio di una bibliografia dell'età matildico-gregoriana (1046-1122)*, Módena, Aedes Muratoriana.
- Ghirardini, L. L. (1989): *Storia critica di Matilde di Canossa. Problemi (e mistero) della più grande donna della storia d'Italia*, Módena, Aedes Muratoriana.
- Goez, E. (2018): “Beatrice e Matilde di Canossa: due donne straordinarie?”, en *L'eredità di Matilde nei territori della bassa pianura. Atti dei due convegni internazionali di studi matildici. IX centenario: 1115-2015*, Reggio, E. Lui Editore, pp. 194-202.
- Golinelli, P. (2004a): “Matilde di Canossa. Storia e mito.”, en P. Golinelli ed., *I mille volti di Matilde: immagini di un mito nei secoli*, Milán, Federico Motta Editore, pp. 13-41.
- Golinelli, P. (2004b): “Un'antenata contesa: Matilde nelle genealogie mitiche (Canossa di Verona, Malaspina, Estensi)”, en P. Golinelli ed., *I mille volti di Matilde: immagini di un mito nei secoli*, Milán, Federico Motta Editore, pp. 105-119.
- Golinelli, P. (2004c): “Matilde nella storia di città, chiese e monasteri”, en P. Golinelli ed., *I mille volti di Matilde: immagini di un mito nei secoli*, Milán, Federico Motta Editore, pp. 119-145.
- Golinelli, P. (2004d): “Perché Matelda è Matilde di Canossa”, en P. Golinelli ed., *I mille volti di Matilde: immagini di un mito nei secoli*, Milán, Federico Motta Editore, pp. 161-167.
- Golinelli, P. (2016): “La donna e il potere”, en Paolo Golinelli ed., *Matilde di Canossa e il suo tempo. Atti del XXI Congresso internazionale di studio sull'alto medioevo in occasione del IX centenario della morte (1115-2015)*, Spoleto, Fondazione Centro italiano di studi sull'alto medioevo, pp. 1-34.
- Golinelli, P. (2020): *Breve storia di Matilde di Canossa*, Milán, Mursia.
- Hay, D. (2008): *The military leadership of Matilda of Canossa, 1046-1115*, Manchester, Manchester University Press.
- Houghton, R. (2017): “Reconsidering Donizone's Vita Mathildis (again): Boniface of Canossa and the Emperor Conrad II”, *Storicamente*, 13 (30). Disponible en: https://storicamente.org/dossier-doss_matilda/houghton-boniface-canossa-vita-mathildis-conrad-ii [Consulta: 28 de abril de 2021].
- Janda, L. (2004): “Amazons to Fighter Pilots: A Biographical Dictionary of Military Women (review)”, *The Journal of Military History*, 68, pp. 240-241.
- Lazzari, T. (1998): “Comitato” senza città. *Bologna e l'aristocrazia del territorio nei secoli IX-XI*. Torino, Paravia.
- Lazzari, T. (2006): “Miniature e versi: mimesi della regalità in Donizone”, en G. Isabella, ed., *Forme di potere nel pieno medioevo (secc. VIII-XII)*, Bologna, Dpm quaderni – dottorato 6, pp. 57-92.

Lazzari, T. (2008): “Aziende fortificate, castelli e pievi: le basi patrimoniali dei poteri dei Canossa e le loro giurisdizioni”, en A. Calzona, ed., *Matilde e il tesoro dei Canossa tra castelli, monasteri e città*, Milano, Silvano Editoriale, pp. 96-115.

Lazzari, T. (2012): “Before Matilde: Beatrice of Lorena ‘Dux et Marchio Tusciae’”, en *From Infamous Queens to Spectacular Countesses: Ruling Women in Medieval Italy (9th - 12th Centuries)*. Disponible en: https://www.academia.edu/2080419/Before_Matilde_Beatrice_of_Lorena_Dux_et_Marchio_Tusciae [Consulta: 2 de mayo del 2021].

Lazzari, T. (2016): “Il potere delle donne al tempo di Matilde”, en Paolo Golinelli ed., *Matilde di Canossa e il suo tempo. Atti del XXI Congresso internazionale di studio sull’alto medioevo in occasione del IX centenario della morte (1115-2015)*, Spoleto, Fondazione Centro italiano di studi sull’alto medioevo, pp. 35-55.

Lazzari, T. (2017): “Matilda of Tuscany: New Perspectives about Her Family Ties”. *Storicamente*, 13. Disponible en: <https://storicamente.org/lazzari-matilda-of-tuscany-beatrice-lorraine> [Consulta: 10 de mayo de 2021]

Milani, G. (2005): *I comuni italiani*, Urbino, Laterza.

Nash, P. (2017): *Empress Adelheid and Countess Matilda. Medieval Female Rulership and the Foundations of European Society*, Nueva York, Palgrave Macmillan.

Osheim, D. J. (2001): “Paolo Golinelli, ‘Matilde di Canossa nelle culture europee del secondo millennio: Dalla storia al mito’, Bolonia, Pàtron Editorie, 1997”, *Speculum*, 76 (2), pp. 458-459.

Overmann, A. (1895): *Gräfin Mathilde von Tuscien, ihre Besitzungen, Geschichte ihres Gutes von 115-1230 und ihre Regesten*, Innsbruck.

Owen Hughes, D. (1987): “Invisible madonnas? The Italian historiographical tradition and the women of medieval Italy”, en S. Mosher Stuard, *Women in Medieval History and Historiography*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press.

Paoli, M. P. (2001): “La donna e il melograno. Biografie di Matilde di Canossa (secoli XVI- XVII)”, *Mèlanges de l’ècole français de Rome*, 113 (1), pp. 173-215. Disponible en : https://www.persee.fr/doc/mefr_1123-9891_2001_num_113_1_9629 [Consulta: 25 de mayo de 2021].

Piccinelli, R. (2004): “Testimonianze figurative di Matilde nel Cinquecento”, en P. Golinelli ed., *I mille volti di Matilde: immagini di un mito nei secoli*, Milano, Federico Motta Editore, pp. 75-87.

Riversi, E. (2017): “Matilda of Tuscany-Canossa: Commemorating the 9th Centennial of the Great Countess”, *Storicamente*, 13 (30). Disponible en: https://storicamente.org/dossier-doss_matilda/riversi-matilde-canossa-cities [Consulta: 20 de abril de 2021].

Riversi, E. (2018): “Il ‘viaggio’ a Canossa. Attualità e alterità di Matilde”, en *L’eredità di Matilde nei territori della bassa pianura. Atti dei due convegni internazionali di studi matildici. IX centenario: 1115-2015*, Reggiolo, E. Lui Editore, pp. 279-309.

Roversi Monaco, F. (2007): “Il circolo giuridico di Matilde: da Bonizone a Irnerio”, en Ovidio Capitani ed., *Storia di Bologna. Bologna nel Medioevo*, Vol. 2., Bolonia, Bononia University Press, pp. 387 – 409.

Roversi Monaco, F. (2018): “Il gran fatto che dovrà commemorarsi: l’Alma Mater Studiorum e l’Ottavo centenario della sua fondazione. Medioevo, memoria e identità a Bologna dopo l’Unità d’Italia”, en Tommaso di Carpegna Falconieri y Riccardo Facchini eds., *Medievalismi italiani (secoli XIX-XXI)*, Roma, Gangemi Editore, pp. 149-162.

- Ruzicka, D. (2014): "Florence and the Gran Contessa: An Historicist Reading of Dante's Matelda", *Dante Studies, with the Annual Report of the Dante Society*, (132), pp. 35-57.
- Santagata, Marco (2021): *Le donne di Dante*. Bologna, Il Mulino.
- Sarti, N. (2018): *Scuole, Studium, Ateneo. I primi nove secoli dell'Università di Bologna*. Bononia University Press, Bologna.
- Scansani, S. (2018): "L'attualità di Matilde: la Regina trasversale", en *L'eredità di Matilde nei territori della bassa pianura. Atti dei due convegni internazionali di studi matildici. IX centenario: 1115-2015*, Reggiolo, E. Lui Editore, pp. 309-312.
- Scott, J. W. (1993): "Historia de las mujeres", en Peter Burke ed., *Formas de hacer historia*, Madrid, Alianza, pp. 59-89.
- Segura Graiño, C. (2006): "Problemas y retos de la historia de las mujeres", *Vasconia*, 35, pp. 505-513.
- Skinner, P. (2001): *Le donne nell'Italia medievale*, Roma, Viella.
- Spike, P. (2018): "Matilda di Canossa e le origini del Rinascimento", en *L'eredità di Matilde nei territori della bassa pianura. Atti dei due convegni internazionali di studi matildici. IX centenario: 1115-2015*, Reggiolo, E. Lui Editore, pp. 202-236.
- Zabbia, M. (2016): "Protagonista di un secolo dimenticato. La fortuna di Matilde nelle cronache medievali.", en Paolo Golinelli ed., *Matilde di Canossa e il suo tempo. Atti del XXI Congresso internazionale di studio sull'alto medioevo in occasione del IX centenario della morte (1115-2015)*, Spoleto, Fondazione Centro italiano di studi sull'alto medioevo, pp. 301-321.
- Zimmermann, H. (2004): "L'incontro di Canossa nelle diverse prospettive europee", en P. Golinelli ed., *I mille volti di Matilde: immagini di un mito nei secoli*, Milano, Federico Motta Editore, pp. 145-161.

Fuentes:

- Archivio della latinità italiana nel Medioevo (n.d.): *Liber ad amicum*. Disponible en: [http://www.alim.dfl.univr.it/alim/letteratura.nsf/\(volumiID\)/A9E60829767DA2D2C1256D6B0074177B!opendocument&vs=P2006periodo](http://www.alim.dfl.univr.it/alim/letteratura.nsf/(volumiID)/A9E60829767DA2D2C1256D6B0074177B!opendocument&vs=P2006periodo) [Consulta: 15 de marzo del 2021].
- Archivio della latinità italiana nel Medioevo (n.d.): *Vita metrica Anselmi Lucensis episcopi*. Disponible en: [http://www.alim.dfl.univr.it/alim/letteratura.nsf/\(volumiID\)/A9E60829767DA2D2C1256D6B0074177B!opendocument&vs=Periodo](http://www.alim.dfl.univr.it/alim/letteratura.nsf/(volumiID)/A9E60829767DA2D2C1256D6B0074177B!opendocument&vs=Periodo) [Consulta: 15 de marzo del 2021].
- Biblioteca Digital Mundial (2013): *Jerusalén liberada, de Torquato Tasso*. Disponible en: <https://www.wdl.org/es/item/10663/> [Consulta: 20 de marzo de 2021].
- Biblioteca Digital Mundial (2015): *La divina comedia*. Disponible en: <https://www.wdl.org/es/item/10650/#q=commedia&qla=es> [Consulta: 11 de marzo de 2021].
- Biblioteca Digitale Reggiana (n.d.): *Acta Comitissae Mathildis*. Disponible en: http://digilib.netribe.it/bdr01/visore2/index.php?pidCollection=Vita-Mathildis:1064&v=-1&pidObject=Vita-Mathildis:1064&page=000_r [Consulta: 15 de marzo de 2021].
- Biblioteca Statale di Lucca (n.d.): *Patrimonio. Donizo, Vita Mathildis, sec. XIII, Ms. 2508*. Disponible en: <https://www.bibliotecastatalelucca-bslu.beniculturali.it/it/144/patrimonio> [Consulta: 15 de marzo de 2021].

Campos y Fernández de Sevilla, F. J. (n.d.): "Francisco Valerio Cifuentes de Castro", en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*. Disponible en: <http://dbe.rah.es/biografias/46325/francisco-valerio-cifuentes-de-castro> [Consulta: 30 de mayo de 2021].

Donizo (2008): *Vita di Matilde di Canossa, editado y traducido por Paolo Golinelli*, Milán, Jaca Book.

Édition Numérique Collaborative en Critique de l'Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers (1751-1772): *PAPE (Histoire ecclésiastique)*. Disponible en: <http://enccre.academie-sciences.fr/encyclopedie/article/v11-2599-0/> [Consulta: 10 de abril de 2021].

Enciclopedia Italiana (1930): *Bonizone di Sutri*. Disponible en: https://www.treccani.it/enciclopedia/bonizone-di-sutri_%28Enciclopedia-Italiana%29/ [Consulta: 25 de abril de 2021].

Erdmann, C. y Fickermann, N. (1950): "Briefsammlungen der Zeit Heinrichs IV", en *M.G.H., Die Briefe der deutschen Kaiserzeit*, 5, Weimar, pp. 46-50.

Fernández Collado, A. (n.d.): "García de Loaysa y Girón", en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*. Disponible en: <http://dbe.rah.es/biografias/18465/garcia-de-loaysa-y-giron> [Consulta: 22 de mayo de 2021].

Forti, F. (1970): *Enciclopedia Dantesca: Matelda*. Disponible en: https://www.treccani.it/enciclopedia/matelda_%28Enciclopedia-Dantesca%29/ [Consulta: 15 de abril de 2021].

Gimeno Pascual, H. y Sánchez Madrid, S.: "Ambrosio de Morales", en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*. Disponible en: <http://dbe.rah.es/biografias/13212/ambrosio-de-morales> [Consulta: 22 de mayo de 2021].

Goez E. y Goez W. (1998): "Die Urkunden und Briefe der Markgräfin Mathilde von Tuszien", en *Monumenta Germaniae Historica, Diplomata: [5]. Laienfürsten- und Dynastenerkunden der Kaiserzeit Laienfürsten- und Dynastenerkunden der Kaiserzeit*, II, Hannover. Disponible en: [https://www.dmgh.de/mgh_dd_math/index.htm#page/\(III\)/mode/1up](https://www.dmgh.de/mgh_dd_math/index.htm#page/(III)/mode/1up) [Consulta: 20 de enero de 2021].

Golinelli, P. (1992): "Donizone", en *Dizionario Biografico degli Italiani*. Disponible en: [https://www.treccani.it/enciclopedia/donizone_\(Dizionario-Biografico\)](https://www.treccani.it/enciclopedia/donizone_(Dizionario-Biografico)) [Consulta: 20 de febrero de 2021].

Morales, A. (1588): *La vida de la Condesa Matilda de Canossa y sus grandes hazañas, conque amparó siempre y defendió la Sede Apostólica y los Sumos Pontífices de su tiempo*, Córdoba. Disponible en: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000198772&page=1> [Consulta: 29 de mayo de 2021].

Morales, Ambrosio de (1589): *La vida de la condesa Matilde de Canosa, sacada de los mejores originales de aquellos tiempos*, en Francisco Valerio Cifuentes, *Opúsculos castellanos de Ambrosio de Morales... ahora por primera vez impresos, ordenados y anotados*, Madrid, Benito Cano, 1793, t. I, pp. 233-300.

O. Holder-Egger y B. von Simson eds. (1916): *Die Chronik des Propstes Burchard von Ursberg*, en O. Holder-Egger y B. von Simson eds. - *MGH SS, 16* (https://www.dmgh.de/mgh_ss_rer_germ_16/index.htm#page/15/mode/1up) [Consulta: 16 de abril de 2021].

Sackur, E., Schwartz, G. y Schmeidler, B. eds. (1934): "Vita Anselmi Lucensis episcopi auctore Rangerio Lucensi", *MGH Scriptores* 30.2. Hanover, pp. 1152-1307. Wilmans R., ed. (1856): "Vita S. Anselmi Lucensis episcopi a Bardone scripsit", *MGH Scriptores* 12. Hanover, pp. 13-35.

Vatican Library (n.d.): *Val. Lat. 4922*. Disponible en: https://digi.vatlib.it/view/MSS_Val.lat.4922 [Consulta: 10 de marzo de 2021]

Wikisource (2020): *Gynevera de le clere donne/4. De Mathilda Comitissa*. Disponible en: [https://it.wikisource.org/wiki/Gynevera_de_le_clare_donne/4. De Mathilda Comitissa](https://it.wikisource.org/wiki/Gynevera_de_le_clare_donne/4_De_Mathilda_Comitissa) [Consulta: 19 de abril de 2021].

Portales y recursos en línea:

Alma Mater Studiorum (2015): *Matilde di Canossa e le origini dello Studio di Bologna: la storia e il mito, Francesca Roversi Monaco, 12 maggio 2015 ore 17,00*. Disponible en: <https://corsi.unibo.it/laurea/storia/bacheca/2015-05-matilde-di-canossa-e-le-origini-dello-studio-di-bologna-la-storia-e-il-mito-francesca-roversi-monaco-12-maggio-2015-ore-170> [Consulta: 14 de marzo de 2021].

Alma Mater Studiorum. Università di Bologna (n.d.): *La nascita dello Studio e del Comune. La storia dell'Università i Bologna nel XI e XII secolo*. Disponible en <https://www.unibo.it/it/ateneo/chi-siamo/la-nostra-storia/nove-secoli-di-storia-1/la-nascita-dello-studio-e-del-comune-x-e-xii-secolo> [Consulta: 12 de abril de 2021].

Amici della Basilica Onlus (2015): *Tomba di Matilde*. Disponible en: <https://www.amicidellabasilica.it/tomba-di-matilde/> [Consulta: 12 de marzo de 2021].

Comune di Casina (n.d.): *Il tesoro dell'Ars Canusina*. Disponible en: <https://www.comune.casina.re.it/eventi-e-turismo/conoscere-casina/il-tesoro-dell-ars-canusina/> [Consulta: 15 de abril de 2021].

Corte Matildico (2021): *Corteo Storico Matildico – 11/12 settembre 2021*. Disponible en: <http://www.corteomatildico.it/> [Consulta 19 de abril de 2021].

Eads, V. (n.d.): “The very model of a medieval general. A Website Dedicated to the Career of Matilda of Tuscany”. Disponible en: <http://bobrowen.com/valerieeads/matilda.html> [Consulta: 10 de mayo de 2021].

Eads, V. (n.d.): *Curriculum Vitae*. Disponible en: <http://bobrowen.com/valerieeads/cv.html> [Consulta: 15 de mayo de 2021].

Eads, V. (n.d.): *Outline of Dissertation*. Disponible en: <http://bobrowen.com/valerieeads/eadsmightyinwar.html> [Consulta: 15 de mayo de 2021].

Manchester University Press (n.d.): *Gender in History*. Disponible en: <https://manchesteruniversitypress.co.uk/series/gender-in-history/> [Consulta: 14 de abril de 2021].

Matilda of Canossa and Tuscany international association (n.d.): *Newsletter*. Disponible en: <https://www.associazionematildicainternazionale.it/copia-di-newsletter> [Consulta: 13 de mayo de 2021].

Patrimonio culturale dell'Emilia-Romagna (2015): *Irnerio che glossa le antiche leggi*. Disponible en: https://bbcc.ibc.regione.emilia-romagna.it/pater/loadcard.do?id_card=186624 [Consulta: 3 de abril de 2021].

Patrimonio Nacional (n. d.): “La Vida de la Condesa Matilda de Canossa, sacada de los mejores originales de aquellos tiempos / por Ambrosio de Morales Coronista del Rey Nuestro Señor” en Patrimonio Nacional, *Catálogo de la Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial*. Disponible en: https://rbmecat.patrimonionacional.es/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=190&query_desc=an%3A3270 [Consulta: 28 de mayo de 2021].

Società Italiana delle Storiche (2021): “La storia di genere: percorsi, intrecci”, prospettive VIII CONGRESSO SIS - Verona, 9-12 giugno 2021. Disponible en: http://www.societadellestoriche.it/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=285&Itemid=405 [Consulta: 31 de mayo de 2021].

Procedencia de las imágenes:

Fig. 1: Biblioteca Statale di Lucca (n.d.): *Patrimonio. Donizo, Vita Mathildis, sec. XIII, Ms. 2508*. Disponible en: <https://www.bibliotecastatalelucca-bslu.beniculturali.it/it/144/patrimonio> [Consulta: 15 de marzo de 2021].

Fig. 2: Biblioteca Digitale Reggiana (n.d.): *Acta Comitissae Mathildis*. Disponible en: http://digilib.netribe.it/bdr01/visore2/index.php?pidCollection=Vita-Mathildis:1064&v=-1&pidObject=Vita-Mathildis:1064&page=000_r [Consulta: 15 de marzo de 2021].

Fig. 3: Vatican Library (n.d.): *Val. Lat. 4922*. Disponible en: https://digi.vatlib.it/view/MSS_Val.lat.4922 [Consulta: 10 de marzo de 2021].

Fig. 4: Vatican Library (n.d.): *Val. Lat. 4922*. Disponible en: https://digi.vatlib.it/view/MSS_Val.lat.4922 [Consulta: 10 de marzo de 2021].

Fig. 5: Goetz E. y Goetz W. (1998): “Die Urkunden und Briefe der Markgräfin Mathilde von Tuszien”, en *Monumenta Germaniae Historica, Diplomata: [5]. Laienfürsten-/und Dynastenerkunden der Kaiserzeit Laienfürsten- und Dynastenerkunden der Kaiserzeit, II*, Hannover p. 4c. Disponible en: [https://www.dmgh.de/mgh_dd_math/index.htm#page/\(4c\)/mode/1up](https://www.dmgh.de/mgh_dd_math/index.htm#page/(4c)/mode/1up) [Consulta: 20 de enero de 2021].

Fig. 6: Goetz E. y Goetz W. (1998): “Die Urkunden und Briefe der Markgräfin Mathilde von Tuszien”, en *Monumenta Germaniae Historica, Diplomata: [5]. Laienfürsten-/und Dynastenerkunden der Kaiserzeit Laienfürsten- und Dynastenerkunden der Kaiserzeit, II*, Hannover p. 4h. Disponible en: [https://www.dmgh.de/mgh_dd_math/index.htm#page/\(4h\)/mode/1up](https://www.dmgh.de/mgh_dd_math/index.htm#page/(4h)/mode/1up) [Consulta: 20 de enero de 2021].

Fig. 7: Zimmermann, H. (2004): “L’incontro di Canossa nelle diverse prospettive europee”, en Paolo Golinelli ed., *I mille volti di Matilde: immagini di un mito nei secoli*, Milano, Federico Motta Editore, p. 150.

Fig. 8: Frugoni, C. (2004): “Per la gloria di Matilde: il contributo delle immagini. Le miniature medievali”, en Paolo Golinelli ed., *I mille volti di Matilde: immagini di un mito nei secoli*, Milano, Federico Motta Editore, p. 67.

Fig. 9: Bacchi, A. (2013): *Matilde di Canossa. Un bronsetto di Bernini degli anni Trenta*, Milano, Carlo Orsi, p.12.

Fig. 10: Bacchi, A. (2013): *Matilde di Canossa. Un bronsetto di Bernini degli anni Trenta*, Milano, Carlo Orsi, p.11.

Fig. 11: Vatican Library (n.d.): *Val. Lat. 4922*. Disponible en: https://digi.vatlib.it/view/MSS_Val.lat.4922 [Consulta: 10 de marzo de 2021].